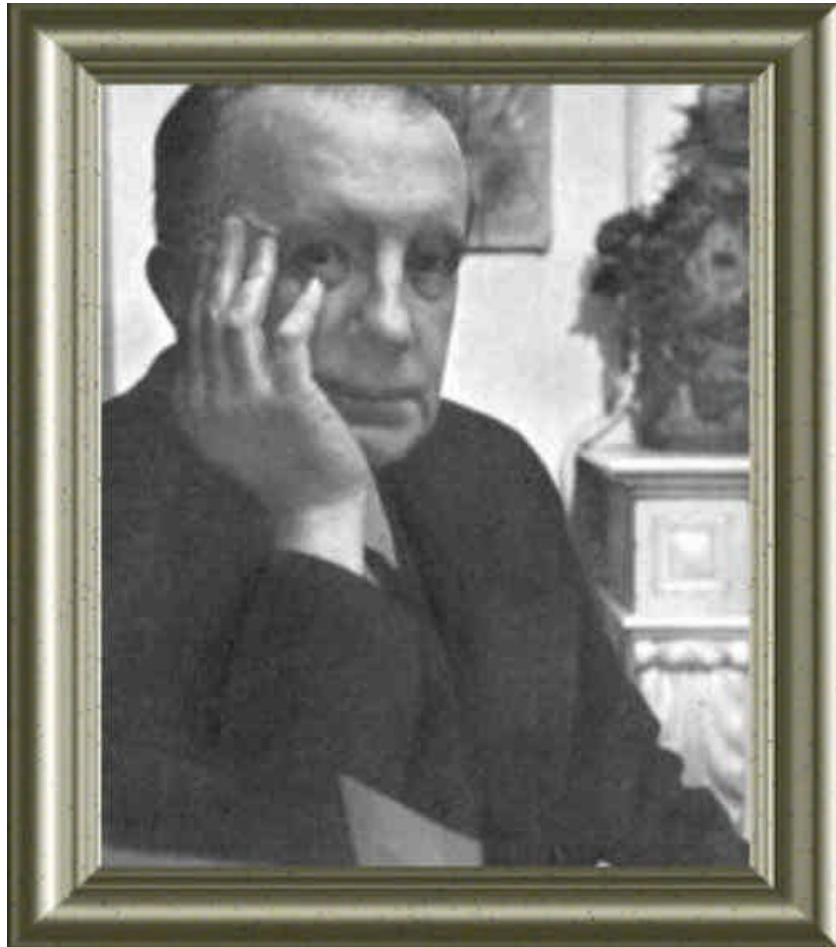


LIBRO dot .com

POEMAS DE AMOR
PAUL ÉLUARD



Digitalizado por **LIBRO** dot .com
<http://www.librodot.com>

PRIMERAMENTE

I

En voz alta
Se elevó el amor ligero
Con tan brillante esplendor
Que en su desván la cabeza
Tuvo miedo a confesar todo.

En voz alta
Cubrieron los cuervos de la sangre
La memoria de otros nacimientos
Después derramados en la luz Futuro pulverizado de besos.
Imposible injusticia sólo un ser existe en el mundo
El amor elige al amor sin cambiar de rostro.

II

Sus ojos son contornos de luz
Bajo la osadía de su desnudez.

A flor de transparencia
Los cambios de pensamiento
Anulan las apagadas palabras.

Ella eclipsa todas las imágenes
Deslumbra al amor y sus sombras rebeldes
Ama - ama para olvidarse.

III

Los todopoderosos representantes del deseo
De los graves ojos recién nacidos
Para suprimir la luz
El arco de tus senos tendido por un ciego
Que se acuerda de tus manos
Tu suave cabellera
Son en el río ignorante de tu cabeza
Caricias al filo de la piel.

Y tu boca que enmudece
Puede probar lo imposible.

IV

Te lo he dicho para las nubes

Te lo he dicho para el árbol del mar
Para cada ola para los pájaros entre las hojas
Para los guijarros del ruido
Para las manos familiares
Para la mirada que se hace rostro o paisaje
Y a quien el sueño devuelve el cielo de su color
Para la noche entera bebida
Para la verja de los caminos
Para la ventana abierta para una frente descubierta
Te lo he dicho para tus pensamientos para tus palabras
Toda caricia toda confianza se sobreviven.

V

Más era un beso
Menos las manos en los ojos
El halo de la luz
En los labios del horizonte
Y unos remolinos de sangre
Que se entregaban al silencio./

VI

Tú sola y oigo la hierba de tu risa
Tú la cabeza que te conduce
Y desde la circa de los peligros de muerte
Sobre los brumosos globos de la lluvia de los valles
Bajo la densa luz bajo el cielo de la tierra
Engendras la caída.

Los pájaros ya no son un refugio suficiente
Ni la pereza ni el cansancio
El recuerdo de los débiles arroyos y los bosques
En la mañana de los caprichos
En la mañana de las caricias visibles
En la aurora de la ausencia y la caída

Las barcas de tus ojos se pierden
En el encaje de las desapariciones
El abismo se ha revelado otros han de apagarlo
Las sombras que tú creas no tienen derecho a la noche.

VII

La tierra es azul como una naranja
No es ningún error las palabras no mienten
No os obligan a cantar

Y en vez de oírse unos besos
Unos insensatos amores
Su boca de alianza
Tiene todos los secretos todas las sonrisas
Y tan indulgentes vestidos
Que se le creería del todo desnuda.

Las avispas florecen de verde
El alba se coloca en torno al cuello
Un collar de ventanas
Y unas alas envuelven a las hojas
Tú tienes toda la alegría solar
Todo el sol de la tierra
Sobre los caminos de tu belleza.

VIII

Mi amor por haber figurado mis deseos
Puesto tus labios en el cielo de tus palabras como un astro

Tus besos en la noche viva
Y en torno a mí la estela de tus brazos
Como una llama en señal de conquista
Mis sueños son en el mundo
Claros y eternos

Y cuando tú no estás
Sueño que duermo sueño que sueño

IX

Donde la vida se contempla todo está sumergido
Por encima de las coronas del olvido
El vértigo en el corazón de las metamorfosis
Una escritura de algas solares
El amor y el amor.

Tus manos hacen el día entre la hierba
Tus ojos hacen el amor en pleno día
Con las sonrisas en el talle
Y tus labios en las alas
Te colocas en el lugar de las caricias
Te colocas en el lugar de los sueños.

X.

Tan serena apagada calcinada la piel gris

Predilecta de la noche presa en sus flores de escarcha
Apenas contiene de la luz sino las formas.

Sentirse enamorada le hace estar hermosa
Sin tener que esperar la primavera.

El cansancio la noche el descanso el silencio
Todo un mundo viviente entre los astros muertos
Con la confianza en la pervivencia
Ella está siempre visible cuando ama.

XI

Ella no sabe tender lazos
Tiene los ojos en su belleza
Tan simple tan simple es seducir
Y son sus ojos quienes la encadenan
Y es sobre mí en quien se apoya
Y es sobre ella sobre quien arroja
La red voladora de las caricias. .. ~/

XII

La mentira que amenaza las tenaces y arriesgadas astucias
Las bocas al fondo de los pozos los ojos al fondo de las noches
Las súbitas virtudes las redes que se arrojan al azar
Los deseos de inventar ardidés admirables
Las guadañas las trampas entre los cuerpos entre los labios
Las paciencias macizas las impaciencias calculadas
Todo lo que se impone y reina
Entre la libertad de amar
Y la de no amar
Todo lo que tú desconoces.

XIII

Enamorada en secreto detrás de tu sonrisa
Desnuda las palabras de amor
Descubren tus senos y tu cuello
Tus caderas y tus párpados
Descubren todas las caricias
Para que los besos en tus ojos
Te muestren en toda tu estatura.

XIV

El sueño ha apresado la huella

Y el color de tus ojos

XV

Se inclina sobre mí
Corazón ignorante
Para ver si la amo
Confía olvida
Bajo las nubes de sus párpados
Su cabeza se duerme en mis manos
Donde estamos
Juntos inseparables
Vivientes vivos
Vivientes viviendo
Y mi cabeza rueda en sus sueños.

XVI

Bocas ávidas de los colores
y de los besos que las dibujan
Llama hoja agua sensible
Un ala las mantiene en su palma
Una risa les derriba.

XVII

Con una sola caricia
Te hago brillar con todo tu resplandor.

XVIII

Vaivén de carne pasto tembloroso
En las orillas de la sangre que desgarran el día
Perseguida por la sangre nocturna
Desmelenada la garganta presa de los abusos de la tempestad

Víctima abandonada por las sombras
Por los pasos más suaves y los límpidos deseos
Su frente no será ya el reposo seguro
Ni sus ojos la gracia de soñar con su voz
Ni sus manos las manos que liberan.

Ahechada, de pasión ahechada de amor sin amar a nadie .
Ella se forja incomensurables dolores
Y todas sus razones para sufrir desaparecen

XIX

Una brisa de danzas
Por un camino sin fin
Los pasos de las hojas más veloces
Las nubes esconden tu sombra.

La boca de fuego de armiño
De hermosos dientes el fuego
Caricia color de diluvio
Tus ojos persiguen la luz.

El rayo rompe el equilibrio
Las lanzaderas del miedo
Dejan caer la _noche
Al fondo de tu imagen.

XX

Al alba te amo la noche entera en mis venas
La noche entera mirándote
Teniendo que adivinar todo seguro de las tinieblas
Que me conceden el poder
De envolverte
De agitar tu deseo de vivir
En el seno de mi inmovilidad
El poder de revelarte
De liberarte de perderte
Llama invisible en la claridad.

Si te vas la puerta se abre sobre el día
Si te vas la puerta se abre sobre mí.

XXI

Nuestros ojos intercambian su luz
Su luz y el silencio
Hasta no reconocerse
Hasta sobrevivir a la ausencia

XXII

Con la frente en el cristal como a quien hace velar la pena
Cielo cuya noche he traspasado
Diminutas llanuras en mis manos abiertas
En su doble horizonte inerte a insensible
Con la frente en el cristal como a quien hace velar la pena

Yo te busco más allá de la espera
Más allá de mí mismo
Y no sé -tanto te amo-
Cuál de los dos se halla ausente.

XXIII

Viaje del silencio
Desde mis manos a tus ojos

Y entre tus cabellos
Donde unas doncellas de mimbre
Se adosan al sol
Mueven los labios
Y dejan a la sombra de cuatro hojas
Alcanzar su cálido corazón de sueño.

XXIV

La habitual
Simula felicidad como el que simula ser ciego
El amor incluso cuando apenas en él se piensa
Ella está en la ribera y en todos los brazos
Eternamente
Y a su merced se halla el azar
Y el sueño de los ausentes
Ella sabe que vive
Todas las razones de vivir.

XXV

Me separé de ti
Pero el amor me acompañó siempre
Y cuando le tendí los brazos
El dolor se hizo más amargo
Todo un árido desierto

Por separarme de mí mismo.

XXVI

He cerrado los ojos para no ver nada
He cerrado los ojos para llorar
Por no verte.

Dónde están tus manos las manos de la caricia

Dónde están tus ojos la voluntad del día
Tú perdido todo ya no estás aquí
Para iluminar la memoria de las noches.

Yo perdido todo solo me veo vivir.

XXVII

Los cuervos aletean por los campos
La noche se apaga
Para una cabeza que se despierta
Los blancos cabellos el último sueño
Las manos se hacen luz de su sangre
De sus caricias

Una estrella llamada azul
Y cuya forma es terrestre

Enloquecida por los aullidos
Enloquecida por los sueños
Enloquecida por los capelos . del. ciclón fraterno
Infancia enloquecida por los fuertes vientos
Cómo harías la hermosa la coqueta

No se reirá más
La ignorancia la indiferencia
No revelarán su secreto
Tú no sabes saludar a tiempo
Ni compararte con las maravillas
Pero me oyes
Tu boca comparte mi amor
Y es por tu boca
Detrás del vaho de nuestros besos
Por donde estamos unidos.

XVIII

Roja enamorada
Para compartir tu placer
Yo me tiño de dolor.

Yo he vivido tú cierras los ojos
Te encierras en mí
Acepta entonces vivir.

Todo lo que se repite es incomprendible
Tú naces en un espejo
Delante de mi antigua imagen.

XXIX

Seria preciso que un solo rostro
Respondiera por todos los nombres del mundo.

SEGUNDA NATURALEZA

I

De rodillas la juventud de rodilla la cólera
El insulto sangra amenaza ruinas
Los caprichos no tienen ya corona los locos
Viven pacientemente en el país de todos.

El camino de la peligrosa muerte está cortado
Por soberbios funerales
El esparto es cortés la miseria encantadora
Y el amor hace reír a los obesos inocentes.

Adornos naturales elementos de música
Virginidades de barro artificios de mono
Respetable fatiga honorable fealdad
Trabajos deliciosos donde el olvido se sacia.

El sufrimiento se halla aquí por casualidad
Y somos el suelo donde todo se ha edificado
Y estamos en cualquier parte
Donde se eleva el cielo de los demás.

Allí donde negarse a vivir es inútil.

II

Todas las lágrimas sin razón
La noche entera dentro de tu espejo
La vida del suelo en el techo
Tú dudas de la tierra y de tu cabeza
Afuera todo es mortal
Y sin embargo todo se halla afuera
Tú vivirás esta vida
Este espacio miserable
Que responde a tus gestos
Y fija tus palabras
Sobre un muro incomprensible.

¿Quién piensa entonces en tu rostro?

III

La soledad la ausencia
Sus destellos de luz
Y sus oscilaciones
Sin haber visto nada ni nada comprendido.

La soledad el silencio
En el crepúsculo del miedo
Más conmovedor
Que el primer contacto de las lágrimas.

La ignorancia la inocencia
Más oculta
Más viva
Que pone a la muerte en el mundo.

IV

A la derecha miro en los más hermosos ojos
A la izquierda entre las alas ciegas del miedo
A la derecha sumergido en mí mismo
A la izquierda entre las-fuentes de la vida.

Oigo todas las palabras que he sabido inspirar
Y que no pertenecen a nadie
Comparto el amor con quien no me conoce
Y olvido la necesidad de amar.

Pero vuelvo la cabeza para recobrar mi cuerpo
Para nutrir la mortal inquietud de estar vivo
Con la vergüenza sobre un fondo de gestos natales.

V

En honor de los mudos de los ciegos de los sordos .
Con la gran piedra negra sobre los hombros
Las desapariciones del mundo sin misterio.

Pero también para los demás llamando a las cosas por su nombre
La quemadura de todas las metamorfosis
La cadena completa de las auroras en la cabeza
Todos los gritos que se obstinan en destruir las palabras

Y que excavan la boca y excavan los ojos

Allí donde los colores con furia deshacen la bruma de la espera
Levantán el amor contra la vida que sueñan los muertos
Los sobrevivientes que comparten los demás y son esclavos del amor
Lo mismo que se puede ser esclavo de la libertad.

VI

La vida está sometida a las arenas que amenazan
Y asesina todo aquello que la ha comprendido
Muestra tu sangre madre de los espejos
Semejanza muestra tu sangre
Y que la fuente de los días sencillos se seque
De vergüenza lo mismo que los crepúsculos.

VII

La ignorancia de cantar en la noche
Donde la risa pierde todos sus colores
Donde los dementes que la devoran
Se embriagan con una gota de sangre
Que resplandece entre los glaciares.

Las grandes emigraciones de la carne
Entre las osamentas y el cansancio
Al frente la muerte a fuego lento
Y los vasos desprovistos de alcohol
Que se agitan como el ave de cabeza.

El silencio mantiene dentro del pecho
Las antorchas apagadas del corazón
Y entre los astros inmemoriales
Las llanuras prolongan las tormentas
Y los besos se multiplican

En los grandes reflectores de los sueños.

VIII

Las sombras blancas
Las frentes muertas de las imposibilidades
Ante las naturalezas idiotas
Las muecas de los muros
El lenguaje de la risa
Y para salvar su rostro
Los prisioneros de nieve funden en su prisión
El rostro donde los reflejos de los muros
Excavan la costumbre de la muerte.

IX

Los ojos quemados del bosque
La máscara desconocida mariposa aventurera
En las absurdas prisiones
Los diamantes del corazón
Collar del crimen.

Las amenazas enseñan los dientes
Muerden la risa
Arrancan las plumas del viento
Las hojas muertas de la huida.

El hambre cubierta de inmundicia
Abraza al fantasma del trigo
El terror hecho andrajos atraviesa los muros
Las pálidas llanuras imitan al frío.

Sólo el dolor arde.

III

Las sombras blancas
Las frentes muertas de las imposibilidades
Ante las naturalezas idiotas
Las muecas de los muros
El lenguaje de la risa
Y para salvar su rostro
Los prisioneros de nieve funden en su prisión
El rostro donde los reflejos de los muros
Excavan la costumbre de la muerte.

IX

Los ojos quemados del bosque
La máscara desconocida mariposa aventurera
En las absurdas prisiones
Los diamantes del corazón
Collar del crimen.

Las amenazas enseñan los dientes
Muerden la risa
Arrancan las plumas del viento
Las hojas muertas de la huida.

El hambre cubierta de inmundicia

Abraza al fantasma del trigo
El terror hecho andrajos atraviesa los muros
Las pálidas llanuras imitan al frío.

Sólo el dolor arde.

X

Los pájaros huyen de sus propias sombras
Las miradas no tienen ese poder
Pero las descubiertas han dado buen juego
En el ojo cerrado quemado en todas las cabezas
El hombre se halla entre las imágenes
Entre los hombres
Todos los hombres entre los hombres.

XI

En las grandes inundaciones solares
Que decoloran los perfumes
En las lindes de las mágicas estaciones
En los soles derramados
Hermosos como gotas de agua
Los deseos se desdoblan
Y he aquí que han elegido
Las torturas más contradictorias
Rostro admirable todo desnudo
Ridículo rechazado como rebelde
Exiliado
Sesgo secreto
Camino de carne y cielo de concha
Y tú cómplice miserable
Con lágrimas entre las hojas
De ese gran muro que defiendes
Para nada
Porque crearás siempre
Haber hecho el mal por amor
Ese gran muro que defiendes Inútilmente.

Bajo los párpados entre los cabellos
Adormezco a los que piensan en mí
Pues he cambiado de actitud
Desde los tiempos triviales
Mantienen parte de su negativa en los brazos
Las caricias no liberaron su pecho
Saldo sus gestos al decirles adiós
Pues el recuerdo de mis palabras exige silencio
Lo mismo que la audacia exige dignidad

Oídme
Yo hablo por algunos hombres que se callan
Los mejores.

XII

Doblando las campanas del azar a todo vuelo
Jugaron a tirar las cartas por la ventana
Los deseos del vencedor se hicieron horizonte
En el surco de las redenciones.

Quemó las raíces las cimas desaparecieron
Rompió las barreras del sol de los estanques
En las llanuras nocturnas el fuego buscó al alba
Y comenzó todos los viajes por el final
Por todos los caminos

Y la tierra volvió a perderse de nuevo.

XIII

Para ver reproducirse el recelo de las tumbas
Ya nadie se abraza el sufrimiento se aviva
En el pecho como un incendio aislado vencido
El fuego no conoce ya a su semejante que duerme
Toma las tijeras de los días y las noches en la mano
Desciende hasta las ramas más bajas y cae
En el suelo sólo halla los despojos de una sombra.

XIV

El cepo oscuro de la afrenta
Con las quemaduras del día entre las manos

Tan lejos como el amor

Pero todo es semejante
En la piel de la abundancia

XV

Danzante débil que por las esquinas
Adelanta su angosto pecho
Se fatiga está en una madriguera
La noche le lame las vértebras
La tierra muerde su destino

Yo estoy sobre el tejado
Tú no llegarás nunca.

XVI

Ni crimen de plomo
Ni justicia de pluma
Ni viva de amor
Ni muerta de deseo.

Ella está serena indiferente
Se siente orgullosa de ser fácil
Los gestos se esconden en los ojos
De aquellos que la inquietan.

Ella no puede estar sola
Se corona de olvido
Y su belleza encubre las horas
Precisas para no ser nadie.

Ella va por todas partes pregonando
Canción monótona e inútil
La forma de su rostro.

XVII

Dignidad simétrica vida compartida
Entre la vejez de las calles
Y la juventud de las nubes
Postigos cerrados las manos trémulas de luz
Las manos como fuentes
Y la cabeza sometida.

XVIII

Tristeza de las olas de piedra.

Las lágrimas apuñalan las lágrimas
Los cristales rompen los cristales
Las lámparas apagan las lámparas.

Tantos vínculos deshechos.

La flecha y la herida
La mirada y la luz
La ascensión y la cabeza.

Invisible en el silencio.

XIX

Los prisioneros sienten ganas de reír
Han perdido las llaves de la curiosidad
Intercambian el deseo de vivir
Cadenas ligeras
Viejos reproches les hacen todavía gozar
La pereza no es ya ningún misterio
La independencia se halla en prisión.

XX

No avivan nunca la luz
No juegan nunca con el fuego
Asidos al desprecio por la victoria
Y confinando a sus semejantes
Gritando a la tormenta con los brazos abiertos
Ciegos por tener sobre el rostro
Los ojos igual que besos
Con la cara golpeada por las lágrimas
Han capturado al miedo y al hastío
Y solitarios unos para otros
Han reducido al silencio
Y le han obligado a gesticular
En el desierto de su presencia.

XXI

El sereno mayal sometido al llanto
Se arremolina sobre las heladas nuca
Lo mismo hacen las fugitivas flores
Con el vaho de besos
En este surtidor que las fiebres
Coronan con el fuego de las lágrimas
Y la agonía del más alto deseo
Anudad a las risas con los dolores
Anudad a los pícaros con los vivos
Suplicios miserables
Y a la caída con el vértigo.

XXII

El sol con cuidado sobre la faz crispada del mar
Todo lo obstruye y completamente azul

Sobre un hombre en el alba sobre el agua que oculta
A las pubes de astros maduros su sentido y su duración
Elevan sus párpados extenuados de vivir.

Inmortales miserias para profanar el hastío
Colocan el descanso sobre una roca de fatigas
El cuerpo se vuelve hueco el horizonte se cierra
Hacia qué luces conducirlas con la mirada alta
La frente obstinada salta sobre el agua como una piedra
Sobre un camino perturbado por fuentes de dolor

Que unas ondas eternamente renovadas purifican.

COMO UNA IMAGEN

I

Yo escondo los sombríos tesoros
De las desconocidas mansiones
El corazón de los bosques el sueño
De una bengala ardiente
El horizonte nocturno
Que me corona
Yo voy con la cabeza por delante
Saludando de un nuevo secreto
El nacimiento de las imágenes.

II

La presencia del espliego a la cabecera de los enfermo
Su tablero de damas las razas prudentes agotadas
Para cambiar los días de fiesta descorazonarlos
La mano de todos los diablos encima de las sábanas.

Complicado suplicio la rama de los monos de los equívocos
La amistad la camarada la madre y la bandera
Se ayuda a la derrota
Los viejos sabios tienen la excitación de los días solemnes.

Unas lámparas apagadas unas lámparas de betel
Aparecen tras el giro de una frente
Luego la planta de las cabezas en serie
Gemelas unidas y la sangre bien peinada

Sometidas al crecimiento.

III

Ramo de las savias el brasero que cabalga el viento
Humareda en cabeza los ejércitos de la toma del mundo
La espuma de los tormentos aéreos la presencia
Los ataques del frente más alto de la tierra.

IV

Armadura de presa el negro perfume resplandece
Los árboles están cubiertos de un paisaje de almendra
Cuna de todos los paisajes las llaves los dedales
Las llanuras de inquietud las montañas de alabastro
Los faroles de suburbio el pudor las tormentas
Los gestos imprevistos consagrados al fuego
Las rutas que separan al mar de sus ahogados
Todos los jeroglíficos indescifrables.

La flor de cardo construye un castillo
Sube por las escaleras del viento
Y de las semillas con cabeza de muerte.
Las estrellas de ébano sobre los brillantes cristales
Todo se lo prometen a sus amantes
Mientras las demás simulan
Que mantienen el orden de plomo.

Muda desdicha del hombre
Su rostro al amanecer
Se abre como una prisión
Sus ojos son cabezas cercenadas
Sus dedos le sirven para contar
Para medir para apresar para convencer
Sus dedos saben atraer.

Ruina del auditorio
Su emoción está hecha pedazos
Su entusiasmo en el agua
Los adornos colgados del terror del rayo
Lívidos pastos donde las rocas saltan
Para terminar
En la tumba adornada de preciosos muñecos
Un velo de seda sobre la lentitud de la lujuria
Para terminar
De un solo hachazo en la espalda.

En los barrancos del sueño
El silencio eleva a sus hijos
He aquí el ruido fatal que estalla los tímpanos
La polvorienta muerte de los colores

La idiotez
He aquí el primer holgazán
Y los maquinales movimientos del insomnio
El oído las cañas que se curvan como un casco
El todo exigente el enemigo olvidado en la bruma
Y el inagotable silencio
Que devasta la naturaleza sin nombrarla
Que tiende trampas sonrientes'
O ausencias que causan miedo
O rompe los espejos de los labios
En plena mar entre delicados brazos
En esos días hermosos en que a toda vela las olas
Y la sangre conducen hacia todo
Es una plaza sin estatua
Sin rumores ni pabellón negro
Una plaza desnuda irisada
En donde las flores errantes
Las flores a merced de la luz
Escondieron festividades de audacia
Es una joya de indiferencia
A medida de todos los corazones
Una joya cincelada de risas
Es una casa misteriosa
Donde unos niños destruyen a los hombres.

Alrededor de la esperanza
Inútilmente
La calma forma el vacío

V

Puerta comprendida
Puerta fácil
Una cautiva
O nadie.
Torrentes desordenados
Y naves de arena
Que hacen caer las hojas.

La luz y la soledad.

Aquí para abrirnos los ojos
Sólo las cenizas se mueven.

VI

El búho el cuervo el buitre
No creo en los demás pájaros
El camino más pesado ha suspendido

Los cambios de paisaje al juego de los astros .
Las sombras mal colocadas destruidas hechas migajas
Los árboles del sol con corteza de humo.

El cristal se mueve. Mi energía me agita
Me hace caer. A lo lejos cepos de caza
Y la astucia del amante de los paseos para evitarlas.

Seguramente los niños son cómplices
Con manos enmascaradas los niños apagan las crestas y las plumas

Candor de nueve risas de presa
El opaco temblor de las tijeras que causan miedo
La noche jamás ha visto nada la noche toma el aire.

Todos los besos alcanzan la orilla.

VII

Dónde escondéis el pico solo
Vuestras alas qué despiertan solo
Unas bolas de manos el poder absoluto solo
Y el prestigio de las rapaces por encima solo
Las ruinas de los espinos solo
El huevo de las manos encantadas inagotables solo
Los dedos que hacen el signo del cero solo
El agua que tiende la mano al zócalo de las cascadas solo
La nieve y sus sollozos a lo lejos solo
La noche marchita la tierra ausente solo.

VIII

Estáis en mi casa. ¿Estoy yo en mi casa?
Tengo todo el espacio necesario
Para que no exista ningún espectáculo
En mi casa.
En otra parte la cadena -los eslabones respiran
De los que duermen
Los arcos tensos de sus pechos
Que desafían a los caminos
Al azar se les oye llamar al azar o gritar sin razón
Los puentes respiran
Y los besos tienen la imagen de sus reflejos.

En el fondo de la luz
En la superficie de su luz
Los ojos se cierran
Las cunas -los párpados- de los colores oscuros

Las campanas pajizas de los relámpagos
La arena hace su reverencia
A los escondrijos de los oasis
Sin universo a sus pies descalzos
El olvido -el cielo- se desnuda.

Las estrellas han reemplazado a la noche
Sólo hay estrellas en el alba
Y el nacimiento de las estaciones del sueño
El rostro manos desconocidas que se unen
Vidas intercambiadas todas las descubiertas
Para dar vida a las formas confundidas
Evidentes o cerradas lentas o en cabeza
Para dormir o para despertarse
Con la frente junto a las estrellas.

IX

Rebeldía de la nieve
Que muy pronto sucumbe alcanzada por un golpe de sombra
Justo el tiempo de conciliar el olvido de los muertos
Y hacer palidecer la tierra.

En los cursos de los torrentes
Muchachas cristalinas de húmedas sienas
Niñas frágiles que florecen y sonríen
Para engendrar parte del agua seduces la luz

De las puestas de sol de has líquidas auroras

Y cuando sus besos se hacen invisibles
Se van a dormir a la boca de los leones.

X

Disipa tu hambre entra en este huevo
Cuyo cascarón se desprende
Y donde el aroma del sueño
Paraliza la embriaguez
Unos animales que avanzan
Animales matutinos de alas transparentes
Se pavonean sobre el agua
El lobo-coral seduce a la espina-sortija
Las cabelleras de las islas
Recubren racimos de pájaros
La fresa-ruiseñor canta a su sangre que humea
Y las deslumbrantes moscas
Sueñan con un alba cubierta de estrellas

De carámbanos y de conchas.

Lentamente el cielo se va a pique
El cielo de los muertos sin reflejos.

XI

Reflejos raíces en el agua serena
De las colinas desenvueltas
Bajo su túnica
El infortunio habla a su dueño
El sordo tiene delirios de multitud
Como un haz de látigos
Víspera de resignadas decoraciones
Los pájaros salen de la noche
Un gallo de pánico brota
De las vides de la tormenta
Pero las vendimias se han hecho
Y en su pupitre la frente se despliega
Como el frío en el espejo de los muertos
Entre dos semejantes
El lento naufragio del sueño.

XII

Pasaje en donde la mirada invierte de súbito el pensamiento
Una sombra se extiende busca su universo
Y cae horizontalmente
En el sentido de su marcha.

El verdor acaricia los hombros de la calle
La tarde vierte fuego en cristales de colores
Lo mismo que en las fiestas
Un abanico de alcohol.

Suspendida de los lívidos delirios por la boca
Una cabeza admirable sus deseos sus conquistas
Una boca deslumbrante
Obstinada siempre en su primer beso.

Pasaje en donde la vida se hace visible.

XIII

Salgo de las cavernas de la angustia
De las curvas lentas del pánico
Caigo en un pozo de plumas

Adormideras de nuevos os encuentro
En un espejo cerrado
Sois tan hermosas como frutos
Pero tan lentas oh soberanas
Que para vivir necesitáis alas
O mis sueños.

La infancia permanece en su casa
Para ruborizarse de sus deberes
Para merecer la vida
Con sus juegos de todos los colores
Sus cuadernos descosidos sus ácidos plumieres
Una mano se cierra se abandona
A las manos del niño
Igual que ranas.

Pero he aquí que cae se yergue se da tono
El polvo arrogante
Sin armazón alguno todo lleno de encanto
El muy raído el muy curioso
Un palacio le saluda le recibe le acompaña
Con su fachada con el gran libro de su origen
Con las llaves que son una ofensa para las murallas
Alzados los telones de la risa
Para hacer creer que su triple interior
No está medido por las arrugas.

La más pequeña carrera del lagarto
Desmiente todas las precauciones
De la muerte más insignificante del bosque
Cuando el hacha corta el hilo
Y un pájaro libera
El aletazo de la sorpresa.

La armadura de las rubicundas adorno deslumbrante
Y el desprecio por las plantas subterráneas
Para bendecir los venenos para enaltecer la fiebre
Las fuentes están coronadas de sombra
El cuerpo comparte sus conquistas
Pero su juventud es un secreto.

Adormideras renunciad
Al duro trayecto de las semillas.

XIV

Al asalto de los jardines
Las estaciones están a la vez en todos sitios

Pasión del verano por el invierno
Ternura del otoño y de la primavera
Los recuerdos como plumas
El cielo roto por los árboles
Un hermoso roble amasado de bruma
La vida de las plumas o la vida de las aves
Y todo un veleidoso penacho
Lleno de sonrientes .temores
Y la charlatana soledad

PROHIBIDO SABER

Mi presencia no está aquí
Estoy vestido de mí mismo
No hay más planeta que el tuyo
La claridad existe sin mí.

Nacida de mi mano en mis ojos
Y desviándome de mi sendero
La sombra me impide caminar
Sobre mi corona de universo
En el gran espejo habitable
Donde la costumbre y la sorpresa
Una tras otra crean el hastío

II

La aventura está colgada al cuello de su rival
El amor cuya mirada se encuentra o se extravía
Por las plazas desiertas o pobladas de los ojos.

Todas las aventuras del rostro humano
Gritos sin ecos señales de muerte tiempo sin memoria
Tantos hermosos rostros tan hermosos
Como las lágrimas que los esconden
Tantos ojos seguros de su noche
Como amantes que juntos mueren
Tantos besos bajo piedra y tanta agua sin nubes
Apariciones que surgen de eternas ausencias
Todo es digno de ser amado
Los tesoros son muros y su sombra es ciega
Y el amor está en el mundo para olvido del mundo.

III

Sometidos a los deseos más veloces
Y rodeando de plomo a los más lentos

Las paredes ya no se dan frente
Seres múltiples abanicos de seres
Seres-cabelleras
Duermen en un sangrante reflejo
Y entre su cólera salvaje
La tierra muestra sus garras.

Los ojos se han cerrado
Porque la frente abrasa
Audacia nocturna disminuir la sombra
De medio espejo de la sombra
Mitad del universo la cabeza cae
Entre el sueño y el ensueño

IV

Siempre es de noche cuando duermo
Noche supuesta imaginaria
Que empaña al despertar las transparencias
La noche gasta la vida y al liberar mis ojos
Jamás encuentran nada que tenga su poder

V

Los hombres errantes más fuertes que los enanos habituales
No se encuentran nunca. Se dice
Que se devorarían. Fuerza de la fuerza
Osamentas de conocimientos osamentas de asnos
Siempre vagando por el cerebro y por la carne
Eres muy temeraria en tus suposiciones.

Sabia degradación de los blancos
En el tablero todo el material necesario
La esperanza pone en los ojos su cristal tallado
El corazón se apercibe de que a pesar de todo vive
Mientras que en las regiones desiertas un solo hombre inagotable
Confunde todo color con la línea recta
Mezcla todo pensamiento con la inmovilidad
Insensible de su eterna presencia
Y da la vuelta al mundo da la vuelta al tiempo
Con la cabeza prisionera de su cuerpo encadenado

VI

De noche los ojos más confiados niegan
Hasta la extenuación
De noche todo desierto
La mirada se pierde en una soledad de tinta.

VII

Qué hermoso espectáculo qué hermoso espectáculo
Para proscribir.
Su perfecta visibilidad
Me vuelve ciego.

De las crisálidas de mis ojos
Nace mi imagen tenebrosa.
Hablando a contraluz sospechando adivinando
Ella colma la realidad
Y yo someto al mundo en un espejo negro
E imagino mi fortaleza
Sería preciso no haber comenzado nada nada terminado
Deshago mi imagen aviento su halo
Las ilusiones de la memoria
Los ardientes contactos del silencio y los sueños
Los caminos vivos las sensibles venturas
Estoy en el corazón del tiempo y circundo el espacio.

VIII

Vacilante y perdido sucumbir ante sí mismo
Índice de imaginación cálculo todavía
Tú puedes tender tus últimos cepos
De dolor de terror
La caída está a tus pies la mordedura ante ti
Las garras se extiende como sangre
A tu alrededor.
He aquí que el diluvio saca su cabeza del agua
Saca su cabeza del fuego
Y el sol une sus rayos busca-tu frente
Para azotarte sin cesar
Para apartarte de las noches
Hermosos sortilegios impotentes
Tú no sabes sufrir más
Retrocedes insensible invariable concreto
Hacia el olvido de la fuerza y de todas tus formas
Y tu sombra es una cerradura.

PROHIBIDO SABER

I

Una vasta retirada horizontes desaparecidos
Un mundo suficiente guarida de la libertad
Las semejanzas no guardan relación
Chocan.

Las heridas de la luz
Los latidos de los párpados
Y mi corazón que combate
Perpetua novedad de las negaciones
Las iras han prestado juramento
Muy pronto leeré en tus venas
Tu sangre te traspasa y te ilumina
Un nuevo astro del amor se eleva por todas partes.

II

Al primer destello tus manos comprendieron
Eran una cortina de fósforo
Comprendieron la mímica estrellada
Del amor y su esplendor nocturno
Garganta de sombra donde los ojos del silencio

Se abren y se incendian.

III

Viva hasta no tener fin
O muerta encarnación de la memoria
De tu existencia sin mí.

Me he estrellado contra las rocas de mi cuerpo
Con un niño al que estrangulaba
Y sus labios se tornaban fríos
En sueños.

Otros tienen los ojos con ojeras
Helados impuros y corrompidos
En un espejo indiferente
Poblado de muertos habituales.

IV

Las esperanzas las desesperanzas han desaparecido

Los reinos abolidos los tormentos las tormentas
Se cubren de desprecio
Los astros yacen en el agua la belleza no tiene sombras
Los ojos se hacen rostro y las miradas semejantes
Comparten la maravilla de estar fuera del tiempo

V

Lo que te digo no me transforma
No oscilo desde lo más grande a lo más pequeño
Mírame
La perspectiva no significa nada para mí
Mantengo mi lugar
Y no puedes alejarte.
Nada existe ya a mi alrededor
Y si me vuelto nada está en dos sitios
Nada y yo.

VI

Mi memoria baraja las cartas
Por mí piensan las figuras
No puedo perderte
Es la flor del secreto
Un incendio que hay que descubrir
Unos ojos se cierran sobre tus hombros
La luz los reúne.

El ala de la vista a través de los vientos
Extiende su sombra por la noche
Y en ella nadie piensa con ella nadie sueña
Y los esclavos viven muchos años
Y los demás inventan la muerte
La muerte que crea un daño inconcebible
Y hacen del suicidio una necesidad
Seres inmóviles que se amortajan
En el espacio que les destruye Invaden la soledad
Y su cuerpo carece ya de forma.

Entre las altas ramas
Todos los pájaros y su bosque
Niegan al sonido sus mil tonos
Las grandes arias del sol no se imponen
El silencio suprime los favores del tiempo
Ese vaso sobre el mármol negro"
Un solo invierno incansable
Para encerrar

Con el alba de ojos de serpiente
Que se yergue solitaria
Sobre el esperma de los primeros días
Las luces apagadas de la vidriera

Para calcular
La sequía de las inmensas islas
Que mi sangre baña
Y son concebidas a la medida del rocío
A la medida de la límpida mirada
Que desprecio.
Existen fuentes en el mar

En los barcos que me conducen
Y espectáculos de colores
En los desastres con rostro humano
Yo hago el amor a pesar de todo
Se vive de lo que no se conoce
Como una abeja en un obús
Como una cabeza cayendo desde arriba
Desde lo más alto.
La palidez no indica nada es un abismo
Que no puedo describir
Ignoro las palabras
Y entre las palabras estoy ahora.
En la nada de los exploradores
De jeroglíficos y de alfabetos
Con el guiño imbécil
De los supervivientes que de nada se extrañan
Son demasiados no puedo darles
Más que una comida envenenada.

La noche sólo me sirve para buscarte para guiarme
No existe nadie
Que no tartamudee.

VII

Recelosa de la realidad
La crisis y su risa de cubo de basura
La crucifixión histérica
Y sus senderos quemados
La cornada del fuego
Los grilletes de la prolongación
El contacto enmascarado de podredumbre
Las mordazas del alarido
Y las súplicas de ciego
Los pulpos tienen otras cuerdas en su arco
Otros arco iris en los ojos.

Tú no llorarás
No vaciarás estas alforjas de polvo
Y de felicidades
Tú vas de una cosa a otra
Por el camino más corto el de los monstruos.

VIII

Responder terminas
El denso secreto de arcilla
Del hombre lo pisoteas
Suprimes las calles las metas
Te alzas sobre el enterrado
Tu sombra oculta su razón de ser
Su nada no puede establecerse.

Responder terminas
Abrevio.
Pues no has dicho más que tu última palabra.

IX

Los he apresado acaso con demasiado facilidad
He sometido a sus fantasmas a reglas de excepción
Sin saber que debía reconocerlos a todos en ti
Que siempre desapareces para de nuevo aparecer.

EL DURO DESEO DE DURAR

A MARC CHAGALL

Asno o buey gallo o corcel
Hasta la piel de un violín
Hombre cantor un solo pájaro
Bailarín ágil con su dama

Pareja inmersa en primavera

Hierba de oro cielo de plomo
Llamas azules los separan
Salud y rocío
Zumba la sangre el corazón

Una pareja luz primera

Y en una caverna de nieve
La viña opulenta dibuja
Labios de Tuna en una cara
Que nunca durmió de noche.

POR UN BESO

Casa diurna calle nocturna
Los músicos de la calle
Todos tocan y siguen tocando
Bajo lo oscuro vemos claro

Lámpara llena de ojos nuestros
Habitamos en nuestro valle
Nuestros muros flores y sol
Nuestros colores nuestra luz

La. capital del sol
Es el reflejo de nosotros
Y en el asilo de estos muros
Nuestra puerta es la de los hombres

ORDEN Y DESORDEN DEL AMOR

Pare empezar citaré los elementos
Tu voz tus ojos tus manos tus labios

Estoy sobre la tierra ¿estaría
Si tú no estuvieras en ella?

En este aire que hace frente
Al mar al agua dulce

En este aire que el amor
Alumbró en nuestros ojos

Este aire dichoso y desdichado
Donde yo he penetrado
Por virtud de tus manos
Por gracia de tus labios

Este primer estado humano
Como pradera naciente

Nuestros silencios y palabras
La luz que se va
La luz que regresa
El alba y la noche nos hacen reír

En el corazón de nuestro cuerpo
Todo florece y madura

Sobre la hierba de tu vida
Donde acuesto mis viejos huesos

Donde termino.

EL MOVIMIENTO DEL ATARDECER

Pequeño ruego de ocasión espejo
Abeja y pluma desprendida
Lejos del haz de las calles
De las familias y refugios

Pequeño fuego ante tus ojos
Que levanta tus párpados
Y que pasa y se va
En el fresco y límpido atardecer

Hacia otros ojos iguales
Cada vez más ensombrecidos
Cada vez más acabados
Cada vez menos existentes.

HASTA CUANDO DORMIMOS

Hasta cuando dormimos cada uno de nosotros
Continúa velando sobre el otro
Y este amor más pesado que el fruto maduro de un lago
Sin reír sin llorar y desde siempre
Dura día tras día y noche tras nosotros.

UNA SOLA SONRISA

Una sola sonrisa disputaba
Cada estrella a la noche ascendente
Una sola sonrisa para nosotros dos

Y el azul en tus ojos deslumbrados
Contra la masa de la noche
Encontraba su llama en mis ojos

Yo he visto por ansia de saber
La alta noche crear el día
Sin que cambiáramos nosotros.

CUERPO IDEAL

Bajo el gran cielo abierto el mar cierra sus alas
Bordeando tu sonrisa parte de mi un camino

Soñadora de carne luminaria de fuego
Agrava mi placer anula la extensión

Apúrate disuelve mi soñar y mi ver.

BELLA

Cuando duermas oh bella romperás la cadena
Que une la medianoche liviana a las cenizas
El cuerpo muerto al animal que salta en sueños
Entre las hierbas y las hojas confundidas
Hay en la verde extensión
Carbones bebedores de sombra.

Recibirás oh bella el alimento insigne
Por los ojos al huso de venas y de nervios
Luz íntima temblor y fuerza matinal
Cierra los ojos hoy resplandece mañana
Mañana conocerás mejor el mundo

Oh bella de este día
Y de todos los tiempos y lugares
Tu fuerza y tu desmayo tienen el mismo aire
Bien amada de todos y amada bien por uno
En silencio tu boca prometió ser feliz
En el corazón de todos en el de uno en el nuestro.

DICHO DEL AMOR

I

Nuestro silencio hará callar la tempestad
Tranquilizará el follaje profundo

Tengo en las manos dos manos abandonadas

II

Ese barco se hundía para siempre en la bruma

Dice el odio de cuando en cuando
Dice el amor sin cesar

III

De todo se reía cándida soberana
De ojos vivos de senos breves

Y el mar desparramó la arena de su trono.

DICHO DE LA FUERZA DEL AMOR

I

El sol duro como una piedra
Razón compacta viña salvaje

Y el cruel espacio es muro que me ahoga

II

En ese desierto qua me habitaba y vestía

Ella me besó y besándome
Me ordenó ver y escuchar

III

Con besos y palabras
Su boca siguió el rumbo de sus ojos

Hubo vivos y muertos y vivos.

DICHO DE UN DÍA

Para rodear tu nombre de mucha más ternura

La calle estaba absurda la casa estaba amarga
El día resbalaba la noche estaba enferma

DE SOLEDAD EN SOLEDAD HACIA LA VIDA

En aquel tiempo, una extraordinaria resignación
había sucedido al terror y a la rebelión.
Los santos y los mártires pululaban.

I

Soy tierno con los fuertes

Soy débil con los tiernos
Sé las palabras a decir
Para inspirar sólo el olvido

Soy la hija de un lago
Que no se oscureció
De un cielo azul y límpido
Hasta mis pies tranquilos

Y de una primavera
Que no acaba jamás
Me río del violento
Y siempre estoy en flor

II

Para mejor desempeñar
Su papel en las tinieblas
Se anuda a la prisión
Reflejando sus muros

Cuenco de carne inmunda
Hambre igual a su pan
No lo distrae la espera
La puerta abre a la nada

Voluta de sangre y fuego
Coronada de espinas
Respira y el aire desgarras
Su desnudez interior

Hasta los versos dejarán
Su corroído corazón
El lugar quedará desierto
En un eterno desierto

III

Hijo de santa y mártir
He aquí el niño perfecto
En lo alto de un alba íntima

Pesado y leve como un niño
Pone en el mundo la confianza
Y tantos soles como noches

Tiene su mano en los arroyos
Y su boca baila besando
Y sus ojos son perros fieles -

En el crepúsculo es pequeño
Sueño y sueños lo disimulan
Crece y goza con el amor.

DE DETALLE EN DETALLE

A Elsa Triolet

Bien de mañana cerca del nido de la tierra
El sol cava un hoyo para el mar
Una hoja henchida de alba orla el paisaje
Ingenua como un ojo olvidando su cara

Y el día de hoy tomando con fuerza los durmientes
Rechaza hacia la noche sus sombras de durmientes

DESDE EL FONDO DEL ABISMO

I

La luz y el valor
Pisoteados dispersos

El pan
Robado a los ingenuos

El hilo de leche
Lanzado a las bestias rabiosas

Algunos profundos charcos de sangre
Algunos incendios petulantes
Para alegrar a los que van a vivir
Vivir vivir sobre su estiércol

II

En medio del delirio
Gargantas tumultuosas y vientres devorantes
La mordedura es sol y luna la escupida
La herida un cofre la mancha una perla
Tibio el seno podrido
La leyenda podrida del seno materno
Rosa y verde la lengua
El lindo cuento de la lengua transformada en hada

III

No estaban locos los melancólicos
Estaban conquistados digeridos exclusivos

Por la masa opaca
De los monstruos prácticos

Tenían su edad de razón los melancólicos
La edad de la vida
No estaban allá en el principio
En la creación
Ellos no creían
Y no supieron desde el principio
Conjugar la vida y el tiempo
El tiempo les parecía largo
La vida les parecía coma
Y de las mantas manchadas por el invierno
Sobre corazones sin cuerpo sin nombre
Hacían un tapiz de asco helado
Aún en pleno verano.

IV

El solitario siempre primero
Como un gusano en una nuez
Reaparece a lo largo de las sinuosidades
Del más fresco de los cerebros
El solitario aprende a marchar de costado
A detenerse cuando está ebrio de soledad
El solitario gira en todos los sentidos
Vaga rompe esquiva finge

Se mueve pero luego
Todo se mueve y le da miedo
El solitario cuando lo llaman
Pequeño pequeño pequeño
Se pace el desentendido

En plena carne fresca
Como un cuchillo herrumbrado
El solitario se eterniza
Y el olor del cadáver sube y se eterniza
La miel de la fuerza está llena de basuras

V

Hablo desde el fondo del abismo
Y veo el fondo del abismo
El hombre agujereado como una mina
Como un puerto sin naves
Como un hogar sin fuego

Pobre rostro sacrificado
Pobre rostro sin límites

Compuesto por todos los rostros saqueados
Soñabas con balcones con velas con viajes
Soñabas primavera besos bondad
Sabías bien los derechos y los deberes
De la belleza oh bello rostro disperso

Serían necesarias
Pare esconder tu horror y tu vergüenza
Integras manos nuevas en su tarea
Trabajadoras en el presente
Y valientes hasta en sueños

VI

Hablo desde el fondo del abismo
Hablo desde el fondo de mi sima
Es la noche y las sombras huyen
La noche me ha dejado tranquilo y fraterno
Abre por todas partes sus lúgubres puertas
No tengo miedo entro a todas partes
Veo cada vez mejor la forma humane
Sin rostro todavía y sin embargo
En un rincón oscuro donde el muro está en ruinas
Hay ojos tan claros como los míos
He crecido tengo un poco de poder

VII

Entre los dos somos la primera nube
En la extensión absurda de la dicha cruel
Somos la frescura futura
La primera noche de reposo
Que se abrirá sobre un rostro
Sobre ojos nuevos y puros
Nadie podrá ignorarlos.

GRANDEZA DE AYER Y DE HOY

I

Las olas de los muros y el aire ausente de los niños
El yeso gris de las casas muertas
La piedra muerta alrededor de las puertas inútiles
De los niños empequeñecidos
Y las paredes les quedan bien
Como al estallido del agua el barro de la primavera
Como a la belleza virgen una mueca estúpida

Y las ganas de vomitar
Ruedan y sueñan en la hierba

II

Dos sombras sobre la tierra tuerta
El verbo malo
La noche mala

Y la campana de carne bajo el huyente lienzo
Del miedo acurrucado

Dos sombras sobre la tierra fría
Donde los versos se calientan
Mejor qua el trigo

Sobre la tierra fría donde el habla se cae
Donde la mujer es el fin del hombre

Dos sombras una sola noche
Definitiva los astutos
Tenían razón de razonar

Vidrios roñosos fuego confinado
Vidrios quebrados fuego disperso
Miseria despojada de esperanza

III

Nada más pobre que un niño
Nada más pobre que su madre
Nada más pobre que un soldado
Que un perro que un bancario
Oh confusión la tierra tuerta
Un ojo hueco pare no ver
Un ojo al cielo para olvidar
El invierno mata al azar
Dondequiera como un avaro
Su corazón se extingue es muy tarde
Para exaltar su vide pasada
Y su nacimiento en los sótanos
Su edad de oro bajo harapos y arrugas
Bajo inquietudes graves bajo su propio peso

IV

Pero en cuanto hablo me siento conquistador
Más claro más vivo más altivo mejor
Más cerca del sol más cierto de durar

Un niño nace en mí que no es de hoy
Un niño de siempre por un beso único
Más descuidado que una primera mariposa
Al alba la primavera le da un segundo
La muerte está vencida
Y un niño sale de las ruinas

Detrás de quien se borran las ruinas y la noche.

AQUÍ

Una calle abandonada
Calle profunda y desnuda
Donde es fácil a los locos
Más que a los cuerdos vivir
Días sin pan ni carbón

Todo es cuestión de medida
Tantos cuerdos para un loco
Más allá sólo la inmensa
Mayoría del buen sentido
Demasiado creído un día

La calle como una herida
Que no cerrará jamás
El domingo la ensancha
El cielo es de otro lugar
Rey de un país extranjero

Cielo rosa y feliz
Todo belleza y salud
En la calle sin futuro
Que me parte el corazón
Que me priva de mi mismo

Nadie en la calle de nada.

YA QUE NO ES MÁS CUESTIÓN DE FUERZA

Todo está roto por la palabra más débil
Sombra de idea idea de la muerte feliz
El pan se cambia en migas y el fuego en agua tibia
Y la sangre en sonrisa y el rayo en una lágrima
El plomo bajo el oro pesa en nuestras victorias
No hemos sembrado nada que no esté devastado
Por el medido pico de las delicias íntimas
Las alas vuelven para hacer al pájaro.

ESTACIONES

I

El centro del mundo está en todas partes y en casa

Una calle se ofreció al sol
Donde ella estaba y con qué peso
A la luz suplicante del invierno
Nacido del menor amor

Del invierno un niño de nada
Con su sucesión de andrajos
Con su cortejo de pavores
Y pies fríos sobre las tumbas

En el dulce desierto de la calle

II

El centro del mundo está en todas partes y en casa

De repente la tierra bienvenida fue una rosa de fortuna
Visible. con rubios espejos
Donde todo cantaba a rosa abierta

A verde hoja y metal blanco
Pringoso de brío y calor
Oro para nacer al sol
Bajo la multitud pesada

Bajo la vida buena y agobiante.

NUESTRO MOVIMIENTO

Vivimos olvidando nuestras metamorfosis
El día es perezoso pero la noche activa
El día un tazón de aire y la noche lo filtra
Y lo usa y no deja polvo sobre nosotros

Pero este eco que rueda a lo largo del día
Eco fuera del tiempo de angustia o de caricias
Seco encadenamiento de los mundos insípidos
Y mundos sensibles cuyo sol es doble

Estamos cerca o lejos de la conciencia nuestra
Donde están nuestros límites y raíces y fin

Pero el largo placer de las metamorfosis
Esqueletos irguiéndose en los muros pudriéndose
Las citas dadas a las formas insensatas
A la carne ingeniosa a los ciegos videntes

Las citas dadas por el frente al perfil
Por el sufrimiento a la salud por la luz
A la selva por la montaña al valle
Por la mina a la flor y por la perla al sol

Estamos cuerpo a cuerpo a ras de tierra estamos
Nacemos dondequiera no conocemos límites

EL TIEMPO DESBORDA

A.J. y A., últimos reflejos de mis
amores, que hicieron todo para
disipar la noche que me invadió.

VIVO SIEMPRE

Y me senté sin pudor sobre la ola
De ese río lejano resaltado en sol verde
Los árboles honraban la noche y las estrellas

Vi claro en la noche desnuda del todo
En la noche desnuda qué mujer
Me mostró su rostro
Se mostró desnuda del todo
Su belleza adulta era más seria
Que las leyes impías de la necesidad

Contra ella los adornos de la naturaleza
Pueriles ejercían sus arenas eternas
De hierro y de mármol y de sal
Contra ella el diamante del cielo
Se ablandaba se deslucía

Sin embargo era una belleza
De arena y de espuma y de crepúsculo
Pero era una belleza
De carne de lengua y de pupilas
Una belleza yema y resto de las estaciones

Belleza que se apagaba bajo indecisos encuentros
Yo he separado amantes que eran más feos juntos
Que separados
Para salvarlos hice cantar la soledad

Quebré sus labios al cuadrado

Hice secar pude hacer secar
Las flores sin pudor de una mentira
El estiércol fresco que lloraba
Y las auroras mal despertadas

Pero hice reír a los comediantes más amargos
Locos de desnudez demasiado vestidos
Los que hablan al lado sin calor en los ojos
Los que hablan sabiamente para envejecer cómodos
Los constructores de su prisión aceitada bien trazada
Encadenados esposados tocados con cofias

Los glóbulos azules de un mundo desteñido
Sobre el techo sus sueños estaban en el sótano
No cultivaban más que la eternidad
Mi corazón y mi ojo
Bajo el espacio intacto todo estaba helado

De dónde has tú salido imagen sin azul
Espectadora en vista
Sino de mí que apenas duermo sobre un camastro
De dónde has tú salido
Tocando la tierra de tan cerca
Que yo sigo tu paso sobre las calles

Donde tan a menudo me aburro
Donde me perderé
A pesar de las marcas que lúcido dejaba
Cuando era joven y previsor
Cuando la sombra me habitaba
Cuando no bebía más que vino transparente

Tu regida del todo por esta carne
Que es la mía al flanco del vacío
Trémula solamente
Ante la idea de evitar el mundo
Tú precaria a pesar de mi esperanza

No hay burla
No hay nada que esté falseado
Sino lo que no es la imagen sin mediodía
Que se impone la noche sobre la médula
De este río donde me he sentado

Vivo todavía y comparto
El trigo el pan de la belleza
Sin otra luz que nacer y existir
Muy baja tú muy alta en la desnudez

Del norte y del sur en un solo instante

La viña humana está entre nosotros
Es evidente que nacemos de la mujer
Y aquí está la hierba que creció en nuestra infancia

Estás enfermo o cansado
Estás loco o simplemente
Más triste que de costumbre
No tengo ganas de contestar

Si respondo temo demasiado
Tener la suerte de esos jugadores
Que juegan por nada sobre el terciopelo
De sus deseos de sus dolores

En un nido encontré los huevos
Para mi hambre para no morir
Pero más allá olvido mis sueños
Más allá me odio a muerte.

EL PODER DE LA ESPERANZA

Qué tanto hablar para decir mi suerte
Ya nada tengo me han desposeído
Y los caminos donde moriré
Como esclavo sumiso los recorro
Sólo mi pena sigue siendo propia:
Lágrimas y sudor y duro esfuerzo.
No soy más que un objeto de piedad
O de vergüenza frente a un mundo fuerte.

El deseo de comer y beber
Lo tengo como todos con locura
De dormir tengo la nostalgia ardiente:
En el valor, sin fin, como una bestia.
Duermo muy poco, nunca me divierto
Y nunca beso a una mujer hermosa;
Mi corazón vacío, sin embargo,
De ninguna manera se detiene,
A pesar del dolor no se desvía

Podría haber reído a mi capricho.
Podía el alba en mí clavar un nido
Irradiando, sutil y protectora
Sobre mis semejantes florecidos.
No se tenga piedad el que ha elegido
Limitarse y estar sin la justicia:
Yo sé que un día he de encontrarme entre

Los constructores de un vivo edificio,
La multitud inmensa donde el hombre es amigo.

UN VIVIENTE HABLA PARA LOS MUERTOS

Dulce futuro, soy este ojo hundido
Soy este vientre abierto y estos nervios quebrados,
Soy yo, objeto de cuervos y gusanos,
Soy hijo de la nada o de un rey.

Habré perdido pronto mi apariencia:
Estoy bajo la tierra en vez de estar sobre ella,
Mi corazón fallido se vuela con el polvo,
Solo tengo sentido por ausencia completa.

EL ÉXTASIS

Estoy delante de este paisaje femenino
Como un niño frente al fuego
Sonriendo vagamente los ojos en lágrimas
Frente a este paisaje que mueve todo en mí
Que empaña los espejos que aclara los espejos
Con dos cuerpos desnudos opuestas estaciones

Tengo tantas razones para perderme
Sobre esta tierra sin caminos
Bajo este cielo sin horizonte
Hermosas razones que ignoraba ayer
Y que no olvidaré jamás
Miradas hermosas como llaves hijas de sí mismas
Paisaje donde es mía la naturaleza

Delante del fuego el primer fuego
Buena razón central
Estrella identificada
Y sobre la tierra y bajo el cielo fuera de mi corazón y en él
Segundo brote primera hoja verde
Que el mar cubre con sus alas
Y al fin la luz que surge de nosotros

Estoy delante de este paisaje femenino
Como una rama en el fuego.

EN VIRTUD DEL AMOR

He desatado el cuarto en donde duermo y sueño

He desatado el campo, la ciudad donde paso,
Donde sueño despierto, donde el sol se levanta,
Y en mis ojos ausentes se atesora la luz.

Mundo de breve dicha, sin extensión ni fondo,
De encantos olvidados no bien reconocidos,
El nacer y el morir mezclando su contagio
Confusos en los pliegues de la tierra y del cielo.

No he separado nada: dupliqué el corazón.
Creando, amando todo: real, imaginario.
Di su razón, su forma, su calor
Y su rol inmortal x aquélla que me aclara.

Veintiocho de noviembre de mil novecientos cuarenta y seis
No envejeceremos juntos
Este es el día
Para colmo: el tiempo desborda
Mí tan ligero amor pesa como un suplicio.

LOS LIMITES DE LA DESDICHA

Mis ojos de pronto horriblemente
Ya no ven más allá de mí
Hago gestos en el vacío
Soy ciego de nacimiento
Testigo de su única noche

La vida de pronto horriblemente
Ya no está a la medida del tiempo
Mi desierto rompe el espacio
El desierto podrido y lívido
De mi muerta que envidio

Tengo en mi cuerpo vivo las ruinas del amor
Mi muerta en su vestido con el cuello sangriento.

MI MUERTA VIVA

Nada está en movimiento en mi desdicha
Espero nadie vendrá
Ni de día ni de noche
Ni nunca más de lo que fui yo mismo

Mis ojos separados de tus ojos
Pierden su confianza su luz
Mi boca separada de tu boca
Mi boca separada del placer

Y del sentido del amor y de la vida
Mis manos separadas de tus manos
Mis manos dejan escapar todo
Mis pies separados de tus pies
No avanzarán más no hay más caminos
Ya no conocerán mi peso ni el reposo

Me es dado ver mi vida terminar
Con la tuya
Mi vida en tu poder
Que yo creí infinita

Y el porvenir
Mi única esperanza es mi tumba
Igual a la tuya
Rodeada de un mundo indiferente

Estaba tan cerca de ti
Que tengo frío cerca de los otros.

NEGACIÓN DE LA POESÍA

Tú me diste las dudas los tormentos
Que se encuentran en todo o en nada
Habría podido no amarte
Oh tú sólo gracia
Corno un durazno junto a otro durazno
Tan fundentes como el verano

Todas las albas todos los tormentos
De vivir todavía estando ausente
De escribir este poema

En lugar del poema vivo
Que no escribiré
Puerto que tú no estás

Los más tenues dibujos del fuego
Preparan el incendio final
Las menores migas de pan
Bastan a los moribundos

Conocí la virtud viva
Conocí el bien encarnado
Rechazo tu muerte pero acepto la mía
Tu sombra que se extiende sobre mí
Quisiera hacer en ella un jardín

Deshecho el arco

Pertenece a la misma noche
Y quiero continuar tu inmovilidad
Y el discurso inexistente
Que comienza contigo que acabará en mí
Conmigo voluntario obstinado rebelde
Enamorado como tú
Del atractivo de la tierra.

DORADA

Las sábanas húmedas de noviembre
Me amortajan para siempre
El tiempo se me va entre los dedos
La tierra gira en mis órbitas

Dónde está esa ligera sonrisa
Que comenzó un día de mayo
Sino en la boca de los muertos
A pesar del dolor de los vivos

Dónde la carta sin respuesta
Y el polvo de las palabras
Esta confianza en la vida
Que de pronto se vuelve silencio

Niego las lágrimas su luz
Mis ojos ya no son de este mundo
He pasado todo ha pasado
Soy una sombra en la, oscuridad

Soy el germen del desorden.

NUESTRA VIDA

Tú hiciste nuestra vida ahora está amortajada
Alba de una ciudad un bello día de mayo
Sobre la cual la tierra ha cerrado su puño
Alba en mi diecisiete años siempre más claros
Y la muerte entra en mí como en un molino

Decías nuestra vida tan feliz de vivir
Y de dar esa vida a lo que amábamos
Pero la muerte ha roto la balanza del tiempo
La muerte que va la muerte que viene la muerte vivida
La muerte visible come y bebe a mi costa

Muerta. visible Nusch invisible y más dura
Que la sed y el hambre en mi cuerpo agotado

Nocturno hilo de llanto y máscara de ciego
Y máscara de nieve sobre y bajo la tierra
Mi pasado se esfuma y hago sitio al silencio.

VIVA Y MUERTA SEPARADA

Viva y muerta separada
Tropecé sobre una tumba sobre un cuerpo
Que levanta apenas la tierra
Sobre un cuerpo del que yo estaba hecho
Sobre la boca que me hablaba
Y sobre los ojos corruptos de todas las virtudes
Mis manos mis pies eran los suyos
Y mi deseo y mi poema eran los suyos
He tropezado sobre su alegría sobre su bondad
Que ahora tienen el rigor de su esqueleto
Mi amor es cada vez más concreto está bajo tierra
Y no en otra parte imagino su olor
Mi amor mi pequeño mi corona de olores
Nada tenías que ver con la muerte
Tu -cabeza no había conocido la noche del tiempo
Escucha mi efímera aquí estoy te acompaño
Te hablo nuestra lengua es mínima va de golpe
Del gran sol al gran sol y morimos de estar vivos
Aquí está nuestro perro aquí nuestra casa
Aquí está nuestro lecho aquí los que nos quieren
Todos los productos de nuestro corazón de nuestra sangre
Y de nuestros sentidos y de nuestros sueños
No me olvido de estos pájaros de gran vuelo
Que nos guían que nos llevan
Y que hacen agujeros en el azul
Como volcanes en plena tierra
Mi niña mi muchacho pequeña madre y padre
Mi poema te hubiera distraído esta noche
Las palabras precisas que tú comprenderías
Con las paradas bruscas de las peripecias
Las vivas cibelinas de la coquetería
Y la ensordecedora espuma del mar
Y la reminiscencia y el deletéreo olvido
Mi cuerpo vivo encantando mi razón sinrazón
Mi seducción mi soledad mi placer mi dolor
Mi modestia y mi orgullo mi perversión mi mérito
Pequeñita y trizada perfecta y pura
Igual a un vaso de agua para beber siempre
No duermo he caído he tropezado sobre tu ausencia
Estoy sin fuego sin fuerza cerca de ti
Soy el revés de la bestia me aferro
A nuestra caída a nuestra ruina
Estoy debajo de tus restos

Aspiro a tu nada quisiera ver mi frente
Como una piedra lejos en la tierra
Como un barco hundido en el agua
Pequeña pero tú me engendraste en tormenta
Me convertiste en hombre me amaste como a un sabio
Mi voz no tiene eco me avergüenzo de hablar
Oh mi amor para siempre sufro de tu silencio

NUESTRA VIDA

No iremos hasta el fin de a uno sino de a dos
Sabiéndonos de a dos ya nos sabremos todos
Nos amaremos todos y nuestros niños
Se reirán de la triste leyenda
Donde lloraba un solitario

CUERPO MEMORABLE

DEDICATORIA

¡Ah! ¡Mil llamas, fuego, la luz
Una sombra!
El sol me sigue,

Jacqueline me renueva.

GRANO DE ARENA DE MI SALVACIÓN

A fuerza de ser clara y de dar de beber
Como se abre la mano para librar un ala
A fuerza de ser compartida y reunida
Como una boca que se agolpa o se estremece
Como una lengua de razón que se abandona
Dos brazos que se abren que se cierran
Formando el día la noche y volviendo a encender
Un fuego que cobija mil niños desesperados
A fuerza de encarnar la fiel naturaleza
Fuerte como un fruto maduro débil como una aurora
Desbordando las estaciones recubriendo los hombres
A fuerza de ser como un prado que absorbe agua
Que da de beber alta esencia a su terreno
Inocente esperando un paso balbuciente
Como un trabajo y como un juego como un cálculo
Falso hasta el hueso como un, regalo y como un rapto
A fuerza de ser tan paciente y dócil y derecho

A fuerza de mezclar el trigo de la luz
Con las caricias carnales de la tierra a medianoche
A mediodía sin saber si la vida es válida
Me has abierto un día más es hoy
Es mañana Siempre es nada Nunca no es
Y tú arriesgas vivir a expensas de ti misma

Menos que yo
Que descendiendo de otra y de la nada.

RETRATO EN TRES CUADROS

I
Tus manos pueden esconder tu cuerpo
Tus manos son primero para ti
Para esconder tu cuerpo cerrarías los ojos
Y cuándo los abrieras nada se vería

Tus manos en tu cuerpo no hacen mucho camino
Vienen a ser las dueñas de tu sueño en ti misma
Al fondo de la palma hay un profundo espejo'
Que ve lo que los dedos componen y deshacen

II
Tus manos para ti pero tus pechos no
Como tu boca donde todo retoma sabor
La vela de tus pechos se hincha con la ola
De tu boca que se abre y junta en las riberas

Dulzura de estar ebrio de fatiga y entonces
El rostro se te enciende se te ahuecan las manos
Oh mi ágil a la vez la más lenta y más viva
Tus piernas y tus brazos son la carne compacta

Erguida y derribada distribuyes tus fuerzas
Das alegría a todo como un amanecer
Que se expande en lo hondo de un día de verano

III
Y sabrosa te hiendes como un fruto maduro
Movimiento bien visto espectáculo fluido
Abismo franqueado volando bajo y lento
Estoy en todas partes de tu sangre y de ti

Resuenas límite de todo viaje
Te estremeces como un viaje sin nubes
Como piedra gastada al fuego de agua loca
Tu sed de estar desnuda aniquila las noches.

ENTRE LA LUNA Y EL SOL

Te lo digo graciosa y luminosa
Lame tu desnudez -mis ojos niños
Y es el éxtasis de los cazadores
Haber criado transparente presa
Que se dilata en un vaso sin agua
Como una semilla a la sombra de una piedra

Anudado arabesco desnuda te veo
Aguja blanda al giro del reloj
Sol desplegado a lo largo de un día
Rayos trenzados trenza de placer.

DE UNO Y DE DOS DE TODOS

Soy el espectador y el actor y el autor
Soy la mujer su marido y su hijo
Soy el primer amor y soy el último
Y el que pasa furtivo y el amor confundido

Y otra vez la mujer su cama y su vestido
Sus brazo compartidos y el trabajo del hombre
Y su placer en flecha y su oleaje hembra
Simple y doble mi carne jamás está exilada

Donde comienza mi cuerpo tomo forma y conciencia
Y hasta cuando un cuerpo se deshace en la muerte
Me acuesto en un crisol desposo su tormento
Su infamia honra la vida honra mi corazón.

YA QUE ES NECESARIO

En el lecho tu cuerpo se simplifica
Sexo líquido universo de licor
Atando ondas que son otros cuerpos
Enteros completos de la nuca al talón
Racimo ya sin piel racimo central
Racimo servil brillante de sangre
Entre las distintas partes de tu cuerpo
Dirigiendo la sombra ahuecando el calor
Labio extendido en el confín del lecho
Sin una esponja en que chupar la noche
Y sin sueño para imitar la muerte

Golpear a la mujer monstruo de pudor
Cautivar al hombre con mucha paciencia

Suavizar la mujer para extinguir al hombre
Disfrazar todo para reducir todo
Mejor soñar con estar solo y ciego

No tengo corazón más que mi frente rota.

A la tarde esperábamos tormenta
Estallaba cuando caía la noche
Las abejas saqueaban la colmena
Luego con manos trémulas torpes
Por costumbre encendíamos un fuego

La noche giraba en torno a su pupila
Decíamos te quiero para poder ver

Colorado el tiempo
La lengua en el tercer perfume
Se detenía en la frontera de cada boca
Como un moribundo al borde de su salvación
Jugar gozar ya no estaban enlazados
Subía del suelo un cuerpo a ras de tierra
El orden vencía y el deseo pesaba
Rama central no amaba más al viento

Por culpa de un cuerpo sordo
Por culpa de un cuerpo muerto
De un cuerpo injusto y demente,

SIN PORVENIR

Rodea la mujer a un hombrecito colérico
Que no quiere dormir ni soñar sino conocer
Y que rehúsa morir sin amar todo

Niña paciente tú lo calmas y excitas
Según las órdenes de tu carne
Pesas sobre su corazón
Aligeras su cuerpo
Lo inmovilizas en la terrible oscuridad :
El vive sin porvenir.

REPETICIONES

MUY CERCA DEL SUEÑO EXIGENTE

A fuerza de espacio y resplandor delirantes
El ojo hace vivir
Y más lejos el plomo del cuerpo se va

La lengua guía la barca de la boca
Muda y húmeda aclara las olas

Las anchas manos nada saben de su poder
Sus espigas abruman la piel de la siembra

Dedos relampagueantes caricias doradas bordados rojizos
Tus pechos se sublevan en mis palmas

De noche entre los ojos de día entre las piernas
Es el mismo palacio que se quema de golpe

Es un tesoro absurdo una ola de diamantes
Que atrae la tormenta y rompe la cintura

Es la mano ignorante y la lengua de acuerdo
Por vez primera bajo un cielo femenino

Y el centro del cuerpo define la tormenta
Balanza de razón para pesar la vida

Eres tú soy yo
Somos dobles en nuestros pensamientos

PERO ELLA

No vive más que por su forma
Tiene la forma de una roca
Tiene la forma de la mar
Y los músculos del remero
Todas las costas la modelan

Sus manos se abren como estrellas
Y sus ojos esconden el sol
Agua lavada fuego consumido
Calma profunda calma creada
Encarnando aurora y crepúsculo

Por haber conocido su fondo
Sirvo a la forma del amor
Ella no es nunca la misma
Sirvo a vientres y a frentes
que se borran transforman

Fresca estación promesa cálida
Ella a medida de las flores
Y de las horas y colores
Nivel de lo fuerte y lo débil
Ella mi pérdida de conciencia

Pero no quiero su invierno.

YO TE HE IMAGINADO

La gran merced que debo a la vida
No a la mía sino a toda la vida
Pues tú eres locamente mujer
Nada pudo reducirte a ti misma
Duerme mi infancia mi confianza de oro
En la litera donde sólo tenemos un corazón
Huid miserias con cara de hombre
Velar sobre ti es soñar ser tú

Es estar serio
Sin haber aprendido nada
Si la razón aclara mi cabeza
Sólo sería un hombre sin razón
Besar me embriaga más de lo debido
Soy futuro y nada tiene límites
Tú la durmiente yo el hombre sin sueño
Compartimos un margen indistinto
De frutos de flores de frutos cubriendo las flores
De sol enmarañándose con las noches

Como si la noche
Fuera la tierra de colores
Como si el verdor y el otoño
Nacieran del hielo fijado en las ramas
Como si estos seres vivientes que se llaman
Sal de la tierra o luz de la noche

No pudieran disfrazarse
Tener un vientre condescendiente
Somos decentes amables complacientes
Y estas manos obstinadas en el trabajo de las caricias
Donde tú estás yo vivo viví viviré
Te he creado te creo te transformaré
Pero siempre por ti soy el niño sin sombra
Yo te he imaginado.

JUVENTUD ENGENDRA JUVENTUD

He sido como un niño
Y como un hombre
He conjugado apasionadamente
El verbo ser y mi juventud
Con el deseo de ser hombre

Uno quiere ser cuando joven
Un hombrecito
Yo quisiera ser un gran niño
Más fuerte y más justo que un hombre
Más lúcido que un niño

Juventud fuerza fraterna
La sangre repite la primavera
La aurora aparece a toda edad
A toda edad se abre la puerta
Centelleante del coraje

Como un diálogo de enamorados
El corazón sólo tiene una boca.

PRONTA PARA LÓS BESOS RESUCITADORES

Pobre de mí no puedo vivir en la ignorancia
Me hace falta ver escuchar y abusar
Escucharte desnuda verte desnuda
Para abusar de tus caricias

Por suerte o por desgracia
Conozco tu secreto de memoria
Todas las puertas de tu imperio
La de los ojos la de las manos
De los senos y de tu boca donde toda lengua se funde

Y la puerta del tiempo abierta entre tus piernas
La flor de las noches de verano en los labios del rayo
En el umbral del paisaje donde la flor ríe y flora
A la vez que guarda esa palidez de perla muerta
Dando tu corazón abriendo tus piernas

Eres como el mar acunas las estrellas
Eres campo de amor unes y separas
Los amantes y los locos
Eres el hombre el pan la sed la alta ebriedad

Y el matrimonio último entre sueño y virtud.

EN EL INFINITO

Ella surgía de sus semejanzas
Y de sus contrarios

Se la veía mejor a veces más pública

Que escondiendo sus pechos bajo un materno corazón

Puede inspirar indiferencia
Aquella que es yo mismo

Ella exalta a mi hermano
Mi hermano la primer imagen

El sol brilla. a través de él
El nació de ella
Y así es que estoy seguro de que todos la quieren

Ella surgía del hombre
Y el hombre surgía de ella.
Ella surgía del deseo del hombre
De un hombre
De mi
Y de otro hombre
Y quizá también de una mujer
De varias mujeres deseables ideales
Y de varias mujeres sin encantos
Surgía de las infancias vagas
De los más bellos sueños en espirales coloreadas
Y de las realidades rígidas
Jorobadas rotas blancas y negras
Sueño y realidad la rosa y el rosal
El dolor y sus muros a lo largo de una calle tranquila
El dolor aceptable y el placer posible

Seca
De pies a cabeza
Iba sobre los pantanos
Y se hundía en las dunas

Yo fresco o cálido
De cuando en cuando era su cama
Sus sábanas blancas sus sábanas sucias
Y su placer íntimo

Su sangre navegaba remando
Alrededor de la isla de su corazón
De a dos rechazábamos el sueño
,Dos soles se alzaban en nosotros.

UNA LIBRA DE CARNE

Soy un hombre en el vacío ,
Soy un sordo ciego un mudo
Sobre un inmenso pedestal de silencio negro

Nada
Esté olvido sin límites
Este absoluto de un cero repetido
La soledad completa

El día es intachable la noche pura
A veces tomo tus sandalias
Y camino hacia ti

A veces me visto con tu vestido
Y tengo tus senos y tu vientre

Entonces me veo bajo tu máscara
Y me reconozco.

HABLO EN SUEÑOS

En las venas de nuestra ciudad
Se alineaban los hombres vitales
Un rosario de amores de niños
Y tranquilos como cristales

Por los caminos de nuestros ojos
Avanzaban sacras mujeres
Así como velos de novias
Nuevos o remendados untuosos y pesados

Hablo en sueños así transmito
El momento del gran reposo
El tiempo de nada imposible
Mucha carne miel por demás

Es real sonreír a los ángeles.

EL FÉNIX

El Fénix, es la pareja -Adán y Eva- que es y no es la primera.

EL FÉNIX

Soy el último en tu camino
La última primavera la última nieve
El último combate por no morir

Estamos más abajo más arriba que nunca

Hay de todo en nuestra hoguera
Manzanas de pino sarmientos
Pero también flores más fuertes que el agua

Barro y rocío.

Pisamos la pasión la pasión nos corona
A nuestros pies insectos pájaros hombres -
Van a volarse ..

Los que vuelan van a posarse.

El cielo está claro la tierra sombría
Pero el humo se va al cielo
El cielo perdió todos sus fuegos

El ardor quedó sobre la tierra.

La pasión es la nube del corazón

Y todas las ramas de la sangre
Ella canta nuestra música

Y disipa el vaho de nuestro invierno.

De noche y con horror llameó el dolor
La ceniza floreció en alegría
Damos siempre .la espalda al ocaso

Todo tiene el color de la aurora.

DOMINIQUE HOY PRESENTE

Todas las cosas al azar
Las palabras dichas sin pensar
Se toman como se dicen
Nadie pierde nadie gana

Los sentimientos a la deriva
Y el esfuerzo más cotidiano
El vago recuerdo de los sueños
El porvenir impuesto al mañana

Palabras presas de un infierno
De ruedas rotas líneas muertas
Las cosas grises todas iguales
Los hombres girando en el viento

Carnes videntes huesos íntimos

Y el vapor de los sentimientos
El corazón es como un féretro
Las esperanzas hechas nada

Viniste de tarde morfa la tierra
Y la tierra y los hombres cambiaron de sentido
Y me encontré regido como un imán
Ordenado como una viña

Al infinito nuestra ruta pare todos
Las abejas volaban futuras de su miel
Multipliqué mi ansia de luz
Para comprender la razón

Viniste a mi tristeza te dije que sí
A, partir de ti dije al mundo que sí
Niñita te quería como un muchacho
No puede amar sino su infancia

Con fuerza de pasado lejano y puro
Con fuego de canción sin un error
La piedra intacta y el curso furtivo de la sangre
En la garganta y en los labios

Viniste la vida tenía un cuerpo
Acariciaba sombras ahuecaba la noche pesada
Para disolver su barro para fundir su hielo
Como ojo que ve claro

Aquietaba la hierba el vuelo de los pájaros
Y el otoño pesaba en la bolsa nocturna
Viniste las orillas liberaban el río
Pare llevarlo hasta el mar

Viniste al fondo de mi dolor más alta
Que el árbol separado del bosque sin aire
Y el desdichado grito de la duda se ha roto
Frente al día de nuestro amor

Qué gloria la vergüenza cedió al sol
El peso se alivió la carga se hizo risa
Qué gloria la cueva se volvió cima
Se desvaneció la miseria

El lugar habitual donde me embrutecía
El corredor insomne la fatiga
A brillar se pusieron como un fuego atizado
Se desplegó la eternidad

Oh tú mi pensamiento agitado y tranquilo

Mi silencio sonoro y mi eco secreto
Mi ciego vidente mi vista excesiva
No tuve más que tu presencia

Me has abierto con tu confianza.

ESCRIBIR DIBUJAR INSCRIBIR

Siete veces la realidad
Siete veces siete veces la verdad.

Éramos dos y acabábamos de vivir
Un día de amor lleno de sol
Nuestro sol lo abrazábamos juntos
Veíamos la vida entera.

Vino la noche y nos dejó sin sombra
A pulir el oro de nuestra única sangre
Dos en el corazón del único tesoro
Donde la luz no se adormece nunca,

La neblina mezcla su luz
Al verdor de las tinieblas
Tú mezclas tu carne tibia
A mi deseo furioso

Te cubres te aclaras
Te adormeces y te despiertas
A través de las fieles estaciones
Construyes una casa
Y la madura tu corazón
Como una carne como un fruto

Allí se refugia tu cuerpo
Allí se prolongan tus sueños
Los días son de amor en esa casa

Y de los besos de la noche

Las olas del río
El crecimiento del cielo
El viento la hoja y el ala.
La mirada la palabra
Y el hecho de que te amo
Todo está en movimiento

Una buena noticia
Llega la mañana.
Has soñado conmigo

Quisiera asociar nuestro amor solitario
A los lugares más poblados del mundo
Que pueda dejar lugar
A los que se quieren como nosotros
Son muchos demasiado pocos.

Denuncio a mi cuerpo y a mi- corazón
Pero no daño a la que adoro.

II

Nada es más claro que el amor
Yaciendo en su ilusión
Erguido en su verdad.

Nacer viviendo cede noche
Dormir sordo ante el mal sin dudar de sí

El paso de plomo de las lágrimas
Sobre las cocas y nuestra alegría
Hojas verdes en los bosques.

Soy un extraño animal
Mis orejas te hablan
Mi voz te escucha y te comprende.

Corrector claroscuro
Ser o soñar ser
Sobrevivirse o nacer.

El primer día te abrazo
El segundo me tutees
Y para siempre creo, en ti.

No tengo nada que ganar
Te amo demasiado para perder
No juego más te quiero.

III

Soñé la primavera se puso negra
El hierro en verano
También .se puso negro en el fruto

Hubiera podido perder los colores
Que me imponían ser yo mismo y lo que amo

Hubiera podido perder el poder
De saber el peso del blanco y el negro

Una flor resplandece entre la primavera
Se herrumbra y la lluvia la roe
Yo me voy al verano

Las cosechas están quemadas
Para nosotros lo naciente
La flor y la fruta
Tienen fuerza futura desde siempre

Supe pasar tres años y millares de años
Viviendo como viven los soles que se han puesto

Ahora me levanto pues tú te has levantado
Rosa de fuego sobre las cenizas del fuego
Mi amor es mucho mayor que mi pasado

IV

Ser como un niño eres como un niño
Grande como un niño cuando eres razonable
Cuando te haces la grande

Cuando haces caer el cielo sobre la mesa
Con un gesto más ordenado que el de las estaciones
Cuando lista a crear prefieres imitar

Cuando me haces reír con una risa
De piedad enamorada.

Viniste a mí por las vías de la infancia
Sería como una hierba como una golondrina

La medianoche de las mañanas estaba manchada
El crepúsculo abría con prudencia la sombra

Para que se vayan las bestias negras.

Entré en la ronda
De tu vida a pesar del tiempo

Te concedo el tiempo de vivir
Y el tiempo de haber vivido

Me concedes el tiempo de ser
Contigo como un niño.

Que el invierno afile las ramas
Para atrapar la muerte soñada
Que espantosas cosechas

Obstruyan la savia de los ríos
Que la helada razone la carne
Tú sólo me prometes juventud.

Y sé que debo amarte
El invierno se cruza con el verano
La hoja muerta cae en un baño de azul.

Y respiro y me doblo.
En el viento que va hacia la primavera
Desiertos y ruinas mal tiempo
Purifican el alba de las cosechas.

Te amo tengo en las vértebras
La emancipación de las tinieblas.

De lo más profundo de las lágrimas
Salía un pájaro sin alas
Y después una barca vacía.

De una mano tomando otra mano confiada
Caían las simientes
Lucía una sola flor.

La sangre dibujaba un corazón

El corazón dibujaba tu cuerpo
Tu cuerpo casaba con mi corazón.

Hay mendigos lamentos limosnas
Hay secretor mentiras traidores
Y más cerca y más lejos están nuestras verdades.

Una carita sobre un gran cuerpo
Un cuerpo anulado por un vívido rostro
El amor es más leve que el deseo de amar.

Dar de beber y de comer
A esos niños que imaginamos
Que no cuentan sino con nosotros.

Cuando el sol el amor equilibra nuestras armas
Podemos vernos vivir
Nuestra savia se enciende en nuestro espejo.

VI

Habrá que levantarse muy temprano mañana
En la noche con disgusto infantil

Levantarse en lo oscuro para ver claro.

Sujetando tus faldas huyes contra el viento
Los cabellos vencidos por la lluvia furiosa

El cielo está inundado
La tierra escurrida.

Descubrimiento de un desierto
Donde la luz es tímida

El horizonte contra el viento huye contigo
Huye conmigo encerrándonos.

Andar sin fin es llegar lejos
Llueve sin fin pronto hará buen tiempo.

De más lejos vinimos el uno hacia el otro
Sin esperar gran sol ni pan caliente

La ola de las cosechas sin embargo
Quemaba el mal tiempo.

Una sola gota de agua
Multiplicaba sus halos

En el anillo de una alianza.

VII

La colmena de tu carne bajo el único sol
Doró de una miel única mi cielo despertándose.

Tú eres una mujer
Yo soy un enamorado.

Acariciándonos salimos de nuestra infancia
Una sola palabra de amor y nacemos.

Un beso tranquilo en la noche
Huyen las más pesadas sombras.

Igual dormir igual despertar
Compartimos nuestros sueños y nuestro sol.

Diversas dulzuras diversos colores
Nunca me eres extraña amor mío.

Habla yo soy el eco de todo lo que dices
En lo alto de mi muro vuelves a hallar tu nido.

LA PRIMERA INFANCIA DE DOMINIQUE

En aquel tiempo dividido por la tormenta y la esperanza
Mal tiempo y primavera
Escribo este poema para reconciliarme
Con las formas del amor y la vida

I

La noche y el miedo de la noche todas las llamas de la noche
Las prohibiciones los colmillos mostrados las garras salidas
Los colores vagos el hielo que transpire el raso rasgado
Ella no había nacido

El paisaje se cerraba como una piedra
Los hombres despertaban cansados sin memoria
El humo de sus sueños apestaba la aurora
Ella no había nacido
Nadie la conocía

Pudor estaba borracho sucio
Riqueza adoraba la tontería
La piedad la belleza abrevaban suntuosos osarios
Ella no había nacido
Nadie la conocía

Colmado de carne
Igual al claro ideal al oasis del bosque
El horizonte verde rodeando un solo fruto

Un anillo era igual a un anillo
Del corazón del cuerpo del ojo y de la mano
Del vientre y de la pálida luna del mediodía
La sangre humana en ella coloreaba el mundo
Se volvió- prisma y resonó su voz

Alas extendidas irisaron sus risas
Se oyó su canto la evidencia el ejemplo
Nombró de golpe todas las formal confesadas
La curva de sus brazos desenvolvió el abrazo
Y su boca infantil abolió la ignorancia

La espalda rígida las caderas como base
Sentada tranquila hablaba de construir
De pie aniquilaba el vacío
Sus pupilas lavadas por la luz unida
Llenaban el desierto con insectos y pájaros

Insectos y pájaros ardillas y monos
Todos los animales aéreos divertidos
Y niños turbulentos fugados de su cárcel
Ella de pie dirigía los juegos
Que toman por pan blanco
La maravilla de los sentidos

Mostrando en don bocas besos iguales
Daba su corazón al tiempo adelantado
No quería vivir y morir
Repetía vivir rompía las barreras
Era muy veloz para no durar

En su orbe brillaba la reja del arado
Las simientes alzadas las cosechas en bloque
Las nubes estallaban de noche en lluvia tibia
Un niño se alumbraba en la ola de su sangre
Su transparencia establecía el parecido.

IV
Había ya lisas de aurora
Flores pare iluminarla
Había ya brotes sobre las ramas
Las risas de la bode habían pasado al invierno

Había los ojos de una piña de veinte años
Fuerte en sus sueños

Y otra niña mañana igualmente confiada

Unión era razón fecunda
Y razón de los débiles y razón de luchar
Para reinar contra la desdicha .

Basta avanzar para vivir
Ir derecho delante de sí
Hacia todo lo que se ama

Ante sí la ruta es liviana
Y se abre sobre todas las orillas
Detrás no hay más que cadenas

La caricia es como una rosa
Que refuerza el nácar de un mediodía muy cálido
Presencia para siempre jamás
No hay amor sin futuro

La oscura y lenta planta que conquista el día
No tiene otra cumbre que la del verano
Nutrida sin cesar del infinito de las semillas
Que subliman el yugo del tesoro vital

V

Oh tierra qué luz al son de un día perfecto
La pasión asume su nuevo rostro
El vientre oscuro se entreabre en luz
El llano se desnuda un sendero de bosque
Divide su huso bajo el paso del sol

Una niña acaba de nacer la sombra de un pájaro
Pesa más fuerte que ella sobre la tierra inmensa
Da de una hora a la otra con tranquilidad
El buen tiempo la hiende con sus campanas de oro
La luna con su cántaro refresca sus tuétanos

Se anuda y se adormece en su golfo de cuna
Y en los pesados surcos de los sueños confunde
Lo que no puede ser con lo que será un día
El látigo del hambre la despierta y tortura
Ella no quiere a ese hambre quiere a su madre

Ama está alimentada de su necesidad
Vivir se entiende igual en todas partes
Para vivir hace falta amar ser alimentado
De su deseo y del placer de ser alimentado
El niño-reflejo anima un recíproco amor

VI

Una perla un montón de fuerzas conjugadas
En un rincón oscuro donde yace
El hijo de los amores banales
Palma del porvenir corona no culpable
Un niño la salida del dedal de la edad
Tierno pasaje del cielo verde
En el follaje de las estrellas

Huye la hierba bajo el viento la primavera se abandona
La muerte pone escalofríos en las manos del verano
Pero el recién nacido niega las estaciones
Resplandece habita el umbral de la vida
Fuego liquido diluvio del deseo de vivir

Siempre el mismo niño inmortal eterno
El mismo destello solar en el horizonte del hombre
Y el musgo y la, herrumbre y el corazón seco invierno
Se enternecen florecen como una promesa
Juventud no viene al mundo
Sin cesar pertenece a este mundo

VII

Una niñita una mañana de excepción
Fructificando a ras de suelo
Una ceniza enrojando
Un domingo visible
Una ola reducida a una gota de agua ,

Una lámpara en pleno día.

VIII

Mis recuerdos van lejos al corazón
De cede niño inexpresivo
Casi inocente y gratuito

Una niña en sus primeros días
Brizna de hierba apenas separada
De las grandes mareas de la primavera

Una niña grande como un beso
Futuro para un niño futuro

Primer éxtasis del sol
Quemando los hielos de rocío
Primera sed iluminada

Una niña inmóvil sin embargo tan ágil
Que la naturaleza arranca con ella

La tierra está a sus pies.

AIRE VIVO

Miré delante de mí
Te vi en la multitud
Te vi por el trigal
Bajo un árbol te vi

Al fondo de mis viajes
Al fin de mis tormentos
A la vuelta de las risas
Al salir del agua y el fuego

En todo tiempo te vi
En mi casa te vi
Te vi entre mis brazos
En mis sueños te vi

Nunca. te dejaré.

PRIMAVERA

En la playa hay charcos de agua
En los bosques hay árboles locos de pájaros
La nieve se licúa en la montaña
Las ramas del manzano brillan de tantas flores
Que el pálido sol retrocede

Fue una tarde de invierno en un mundo muy duro
Que vi esa primavera cerca de tu inocencia
No hay noche para nosotros
Nada de lo que muere influye sobre ti
Y tú no quieres tener frío

Nuestra primavera
Es una primavera que tiene razón.

TE QUIERO

Te quiero por todas las mujeres que no conocí
Te quiero por todos los tiempos que no viví
Por el olor de alta mar

Por el olor del pan caliente
Por la nieve hecha agua para la primer flor
Por el animal puro que no le teme al hombre
Te quiero por querer
Te quiero por todas las mujeres que no quiero

Quién me refleja sino tú misma me veo tan poco
Sin ti no veo más que una extensión desierta
Entre antes y hoy
Hubo esas muertes que yo salté sobre paja
No pude atravesar el muro de mi espejo
Me hizo falta aprender la vida
Palabra por palabra como se olvida

Te quiero por tu serenidad que no es la mía
Por la salud
Te quiero contra todo lo que es sólo ilusión
Para este corazón inmortal que no tengo
Crees ser la duda sólo eres la razón
Eres ese gran sol que se me sube a la cabeza
Cuando estoy seguro de mí.

CERTEZA

Si te hablo es pare escucharte mejor
Si te escucho estoy seguro de comprender

Si sonrías es para invadirme mejor
Si sonrías veo el mundo entero

Si te abrazo es pare continuarme
Si vivimos todo será espléndido

Si te abandono nos recordaremos
Abandonándonos nos hallaremos.

NOSOTROS DOS

Nosotros dos de la mano
En todas partes estamos en casa
Bajo el árbol suave bajo el cielo negro
Bajo cualquier techo en el rincón del fuego
En la calle vacía en pleno sol
En los ojos vagos de la multitud junto a los cuerdos y a los locos
Entre los niños y los grandes
Qué tiene el amor de misterioso
Somos la evidencia misma
Todos los enamorados

Creen estar en nuestra casa.

LA MUERTE EL AMOR LA VIDA

Creí poder romper la profundidad la inmensidad
Con mi desdicha entera sin contacto sin eco
Me extendí en mi prisión de puertas vírgenes
Como un muerto discreto que supo morir
Un muerto sólo coronado de su nada
Me extendí sobre las olas absurdas
Del veneno absorbido por amor de cenizas
La soledad me era más viva que la sangre

Quería desunir la vida
Quería compartir la muerte con la muerte
Devolver mi corazón al vacío
Y el vacío a la vida
Borrar todo que no hubiera nada ni vidrio ni vapor
Ni nada adelante ni nada detrás nada entero
Había eliminado el hielo de mis manos juntas
Había eliminado la invernosa osamenta
Del ansia de vivir que se anula a sí misma

Viniste el fuego se reanimó
La sombra cedió el frío de abajo se consteló
Y la tierra se recubrió
De tu carne clara y me sentí liviano
Viniste la soledad estaba vencida
Tenía un guía sobre la tierra sabía
Dirigirme me sabía desmedido
Avanzaba ganaba espacio y tiempo

Iba hacia ti sin fin hacia la luz
La vida tenía un cuerpo
Tendía su vela la esperanza
El sueño rezumaba de sueños y la noche
Prometía miradas confiadas a la aurora
Los rayos de tus brazos entreabrían las brumas
Tu boca estaba húmeda del primer rocío
Deslumbrado reposo en lugar de fatiga
Yo adoraba el amor
Igual que cuando era muy joven

Los campos se cultivan y las usinas brillan
Y el trigo hace su nido en un oleaje enorme
Cosechas y vendimias tienen tantos testigos
Nada es simple ni singular
El mar está en los ojos del cielo o de la noche
El bosque da a los árboles la seguridad

Los muros de las casas tienen una piel única
Y las rutas siempre se cruzan

Los hombres están hechos para escucharse
Para comprenderse para amarse
Tienen niños que serán padres de hombres

Tienen niños en cualquier parte
Que volverán a inventar al hombre
Y la naturaleza y su patria
La de todos los hombres
La de todos los tiempos.

CANCIÓN

En el amor la vida tiene aún
El agua pura de sus ojos niños
Que se abren sin saber cómo
Su boca es todavía una flor

En el amor la vida tiene aún
Sus manos ávidas de niño
Sus pies parten de la luz
Y van hacia la luz

En el amor la vida tiene siempre
Un corazón ligero y renaciente
Nada podrá jamás terminar
Mañana se aligera de ayer.

HACE FALTA CREER

Los juegos de los extraños hijos de los hombres
Simples juegos que les maravillan los ojos
Con una fiebre que los acerca y los aleja
Del mundo en que soñamos hacer lugar a otros

Los juegos de azul de nubes de bondades
Y de carreras a medida de un corazón futuro
Que no será nunca culpable
Esos ojos de niño los que fueron nuestros

Hemos sido más mágicos que las hadas.

DE UN ANIMAL

Quiero a los animales es Maiakovski
Que dice quiero a los animales
Y tiene en seguida ganas de probarlo
Les sonrío y los ve responder

Teníamos una perra era un poco loca .
La cabeza muy negra para un cuerpo tan gris
Hizo falta matarla

Lo comprendo la caza es así
En cualquier momento la consume un tiro

La fuente de la vida se curva sobre el fin
Nos curvamos un poco más cada día
Sobre nuestra perra ausente
Nuestra perra exigente.

Y UNA SONRISA

La noche no es nunca completa
Hay siempre ya que lo digo
ya que lo afirmo
Al fin de la desdicha una ventana abierta
Una ventana iluminada
Hay siempre un sueño que vela
Deseo que colmar hambre que calmar
Un corazón generoso
Una mano tendida una mano abierta
Ojos atentos
Una vida la vida para compartir.

SERENIDAD

Mis cumbres eran a mi medida
Rodé por todos mis barrancos
Y estoy seguro que mi vida es banal
Mis amores crecieron en un jardín común
Mis verdades y mis errores
Dude pesarlos como se pesa
El trigo que el sol duplica
O bien el que falta a las granjas
Di a mi sed la sombra de un pesado abismo
Di a mi alegría comprender la forma
De una jarra perfecta.

AMANECERES

Soñé con un gran camino
Donde pasabas sola
El pájaro limpio de rocío
Se despertaba a tus primeros pasos

En el bosque verde y mojado
Se abrían la boca y el ojo del alba
Todas las hojas se encendían
Empezabas un día

Nada debía durar mucho
Ese día brillaba como tantos
Yo dormía había nacido ayer
En cambio tú
Te habías levantado muy temprano

Pare matinal concederme
Una perpetua infancia.

MARINA'

Te miro y el sol se agranda
Pronto cubrirá nuestro día
Despierta con todo tu corazón
Con todos tus colores
Para disipar las desdichas nocturnal

Te miro todo está desnudo
Fuera las barcas tienen poca agua
Hay que decir todo en pocas palabras
El mar está frío sin amor

Es el comienzo del mundo
Las olas van a meter el cielo
Tu te meces en tus sábanas
Atraes el sueño hacia ti

Despierta que yo sigo tus huellas
Mi cuerpo es de esperarte de seguirte
Desde el nacer del alba hasta el de la sombra
Un cuerpo de pasar mi vida amándote

Un corazón para soñar
Afuera de tu sueño.

MAX ERNST

En un rincón el incesto ágil
Gira en torno de la virginidad de un vestido
En un rincón del cielo liberado
De las espinas de la borrasca deja bolas blancas.

En un rincón más claro que todos los ojos
Se aguardan los peces de angustia.
En un rincón el carro de verdor estival
Inmóvil glorioso y para siempre

Al resplandor de la juventud
Lámparas encendidas muy tarde
La primera muestra de sus senos que matan insectos rojos

LA IGUALDAD DE LOS SEXOS

Tus ojos han vuelto de un país arbitrario
Donde nadie jamás supo lo que es una mirada
Ni conoció la belleza de los ojos, belleza de las piedras,
La de las gotas de agua, de perlas en alacenas,

Piedras desnudas y sin esqueleto, oh estatua mía,
El sol deslumbrador te hace de espejo
Y si finge obedecer a las potencias de la noche
Es porque está cerrada tu cabeza, oh estatua abatida
Por mi amor y por mis ardides de salvaje.
Mi deseo inmóvil es tu último apoyo
Y te llevo sin batalla, oh imagen mía,
Diestra en mi debilidad y presa en mis cadenas.

LA ENAMORADA

Está de pie en mis párpados
Y sus cabellos en los míos,
Tiene la forma de mis manos,
Tiene el color de mis ojos,
Se hunde en mi sombra

Como una piedra en el cielo.
Tiene siempre los ojos abiertos
No me deja dormir.
Sus sueños en plena luz
Evaporan los soles,
Me hacen reír, llorar y reír,
Hablar sin nada que decir.

PABLO PICASSO

La armas del sueño han cavado en la noche
Los surcos prodigiosos que apartan nuestras cabezas
A través del diamante, toda medalla es falsa,
Bajo el cielo brillante, la tierra es invisible

La faz del corazón ha perdido sus colores
Y el sol nos busca y la nieve es ciega
Si lo abandonamos, el horizonte tiene alas
Y nuestras miradas a lo lejos disipan los errores.

ESTRENO DEL MUNDO

A Pablo Picasso

Cautiva del llano, loca agonizante,
La luz sobre ti se oculta, ve el cielo:
Ha cerrado los ojos para cogerse de tu sueño,
Ha cerrado tu vestido para quebrar tus cadenas.

Delante de las ruedas trabadas
Un abanico se ríe a carcajadas.
En los traidores hilillos de la yerba
Los caminos pierden su reflejo.

¿No puedes pues tomar las olas
Cuyas barcas son las almendras
En tu palma mimosa y cálida
O en los rizos de tu cabeza?

¿No puedes coger las estrellas?
Dividida, a ellas te pareces,
En su nido de fuego moras
Y tu resplandor ahí se multiplica.

Del alba amordazada quiere brotar un solo grito,
Un sol giratorio chorrea bajo la corteza,
Irá a fijarse en tus párpados cerrados.
Oh, dulce, cuando duermes, noche y día se mezclan.

LA CURVA

La curva de tus ojos mi corazón contornea,
Un redondel de baile y de dulzura,
Aureola del tiempo, cuna segura y nocturna,
y si ya no sé todo lo que he vivido
Es que tus ojos no me han visto siempre.

Hoja de día y espuma de rocío,
Canas del viento, sonrisas perfumadas,
Alas que cubren el mundo de luz,
Barcos cargados de cielo y de mar,
Cazadores de los ruidos y fuentes de los colores,

Perfumes surgidos de una cosecha de auroras
Que yace siempre sobre la paja de los astros,
Como el día depende de la inocencia
El mundo entero depende de tus ojos puros
Y toda mi sangre corre en sus miradas.

LA REINA DE DIAMANTES

Muy joven, abrí mis brazos a la pureza. No fue sino un aleteo en el cielo de mi eternidad, sino un latido de corazón enamorado que late en los pechos conquistados. Ya no podía caer yo.

Amando el amor. En verdad, la luz me deslumbró.

La guardo bastante en mí para mirar la noche, toda la noche, todas las noches.

Todas las vírgenes son diferentes. Siempre sueño con una virgen.

En la escuela, está en el banco delante de mí, con mandil negro. Cuando se vuelve para preguntarme por la solución de un problema, la inocencia de sus ojos me confunde hasta tal punto que, apiadándose de mi turbación, me pasa sus brazos en torno del cuello.

Por lo demás, se separa de mí. Sube a un barco. Somos casi extraños uno a otro, pero su juventud es tan grande que no me sorprende su beso.

O bien, cuando se halla enferma, es su mano la que retengo entre las mías, hasta morirme, hasta despertarme.

Corro tanto más rápido a sus citas cuanto más me atemoriza no tener tiempo de llegar antes que otros pensamientos me sustraigan a mí mismo.

Una vez, el mundo iba a acabarse e ignorábamos todo de nuestro amor. Ha buscado mis labios con movimientos de cabeza lentos y acariciadores. Bien he creído aquella noche que la devolvería al día.

Y es siempre la misma confesión, la misma juventud, los mismos ojos puros, el mismo gesto ingenuo de sus brazos en torno de mi cuello, la misma caricia, la misma revelación.

Pero jamás es la misma mujer.

Las cartas han dicho que volveré a encontrarla en la vida, pero sin reconocerla.

Amando el amor.

TE LO HE DICHO

Te lo he dicho por las nubes

Te lo he dicho por el árbol del mar

Por cada ola por los pájaros en las hojas

Por los guijarros del ruido

Por las manos familiares

Por el ojo que se hace rostro o paisaje

Y el sueño le entrega el cielo de su color

Por toda la noche bebida

Por la red de los caminos

Por la ventana abierta por una frente descubierta

Te lo he dicho por tus pensamientos por tus palabras

Toda caricia toda confianza sobreviven.

LA TIERRA ES AZUL

La tierra es azul como una naranja
Nunca un error las palabras no mienten
Nada os dan para cantar
Al turno de los besos entenderse
Los locos y los amores
Ella su boca de alianza
Todos los secretos todas las sonrisas
Y qué vestidos de indulgencia
Si se le cree toda desnuda
Las avispas florecen verdes
El alba transcurre en torno del cuello
Un collar de ventanas
Unas alas cubren las hojas
Tienes todas las alegrías solares
Todo el cielo en la tierra
En los caminos de tu belleza

HASTA PERDERSE DE VISTA

Hasta perderse de vista
en el sentido de mi cuerpo
Todos los árboles todas sus ramas todas sus hojas
La yerba en la base los peñascos y las casas en masa
A lo lejos el mar que baña tus ojos
Estas imágenes de un día tras otro
Los vicios las virtudes tan imperfectos
La transparencia de los transeúntes en las calles del azar
Y las transeúntes exhaladas por tus buscas obstinadas
Tus ideas fijas de corazón de plomo los labios vírgenes
Los vicios las virtudes tan imperfectos
La semejanza de las miradas de permiso con los ojos que tú conquistas
La confusión de los cuerpos de los hastíos de los ardores
La imitación de las palabras de las actitudes de las ideas
Los vicios las virtudes tan imperfectos
El amor es el hombre inconcluso.

TE LEVANTAS

Te levantas el agua se despliega
Te acuestas el agua se esponja

Eres el agua apartada de sus abismos
Eres la tierra que echa raíces
Y donde todo se establece

Haces burbujas de silencio en el desierto de los ruidos
Cantas himnos nocturnos en las cuerdas del arco iris
Estás dondequiera anulas todos los caminos

Sacrificas el tiempo
A la eterna juventud de la llama exacta
Que vela a la naturaleza al reproducirla

Mujer das a luz un cuerpo siempre igual
El tuyo

Eres la semejanza.

NO PUEDEN CONOCERME

No pueden conocerme
Mejor que tú

Tus ojos donde dormimos
Ambos
A mis luces de hombre le han hecho
Un sortilegio mejor que a las noches del mundo

Tus ojos donde viajo
Han dado a las señales de los caminos
Un sentido apartado de la tierra

En tus ojos quienes nos revelan
Nuestra soledad infinita
No son ya quienes creían ser

No se te puede conocer
Mejor de lo que yo te conozco.

"LA POESÍA DEBE TENER POR META LA VERDAD PRACTICA "

A mis amigos exigentes

Si os digo que el sol en el bosque
El como un vientre que se entrega en un lecho
Me creéis aprobáis todos mis deseos

Si os digo que el cristal de un día lluvioso
Suena siempre en la pereza del amor
Me creéis prolongáis el tiempo de amar

Si os digo que en las ramas de mi lecho

Hace su nido un pájaro que jamás dice sí
Me creéis compartís mi inquietud

Si os digo que en el golfo de una fuente
Gira la llave de un río entreabriendo la verdura
Me creéis aún más comprendéis

Pero sin canto sin rodeos mi calle entera
Y mi país entero como una calle sin fin
No me creéis ya vais al desierto

Pues camináis sin rumbo sin saber que los hombres
Necesitan estar unidos esperar luchar
Para explicar el mundo y para transformarlo

Con un solo paso de mi corazón os arrastraré
Estoy sin fuerzas he vivido vivo todavía
Pero me sorprende de hablar para encantaros
Cuando quisiera liberaros para confundiros
Tanto con el alga y la caña de la aurora
Como con nuestros hermanos que construyen su luz.

SER

Con la frente como una bandera perdida
Te arrastro cuando estoy solo
Por calles heladas
Por cuartos negros
Proclamando infortunios

No quiero abandonar
Tus manos claras y complicadas
Nacidas en el encerrado espejo de las mías

Todo lo demás es perfecto
Todo lo demás es todavía más inútil
Que la vida

Excava la tierra bajo tu sombra

Un estanque junto a los senos
donde hundirse
como una piedra

LA COSTUMBRE

Todas mis amiguitas son jibosas;
Ellas aman a su madre.

Todos mis animales son obligatorios,
tienen patas de mueble
Y manos de ventana
El viento se deforma,
Necesita un traje de medida,
Desmensurado.
He aquí por qué
digo la verdad sin decirla.

AL BRILLO DE LA JUVENTUD

De las lámparas encendidas con retardo
La primera muestra senos que matan a los insectos rojos.

EL ESPEJO DE UN MOMENTO

Disipa el día,
Muestra a los hombres las imágenes desligadas de la apariencia,
Quita a los hombres la posibilidad de distraerse,
Es duro como la piedra,
La piedra informe,
La piedra del movimiento y de la vista,
Y Tiene tal resplandor que todas las armaduras y todas las máscaras quedan falseadas.
Lo que la mano ha tomado ni siquiera se digna tomar la forma de la mano,
Lo que ha sido comprendido ya no existe,
El pájaro se ha confundido con el viento,
El cielo con su verdad,
El hombre con su realidad.

LA MUERTE, EL AMOR, LA VIDA

Creí que me rompería lo inmenso lo profundo
Con mi pena desnuda sin contacto sin eco
Me tendí en mi prisión de puertas vírgenes
Como un muerto sensato que había sabido morir
Un muerto coronado sólo de su nada
Me tendí sobre las olas absurdas del verano
Absorbido por amor a la ceniza
La soledad me pareció más viva que la sangre

QUERÍA DESUNIR LA VIDA

Quería compartir la muerte con la muerte
Entregar mi corazón vacío a la vida
Borrarlo todo que no hubiera ni vidrio ni vaho

Nada delante nada detrás nada entero
Había eliminado el hielo de las manos juntas
Había eliminado la osamenta invernal
Del voto de vivir que se anula.
Tú viniste y se reanimó el fuego
Cedió la sombra el frío aquí abajo se llenó de estrellas
Y se cubrió la tierra
De tu carne clara y me sentí ligero
Viniste la soledad fue vencida
Tuve una guía sobre la tierra y supe
Dirigirme me sabía sin medida
Adelantaba ganaba tierra y espacio

Iba hacia iba sin fin hacia la luz
La vida tenía un cuerpo la esperanza tendía sus velas
Promisora de miradas confiadas para el alba
De la noche surgía una cascada se sueños

Los rayos de tus brazos entreabrían la niebla
El primer rocío humedecía tu boca
Deslumbrando reposo remplazaba el cansancio
Yo amaba el amor como en mis primeros días.

Los campos están labrados las fábricas resplandecen
Y el trigo hace su nido en una enorme marea
Las mieses la vendimia tienen muchos testigos
Nada es singular ni simple
El mar está en los ojos del cielo o de la noche
El bosque da a los árboles seguridad
Y los muros de las casas tienen una piel común
Los caminos siempre se encuentran

Los hombres están hechos para entenderse
Para comprenderse para amarse
Tienen hijos que serán padres de los hombres
Tienen hijos sin fuego ni lugar
Que inventarán de nuevo a los hombres
Y la naturaleza y su patria
La de todos los hombres
La de todos los tiempos